

70

**FVNERALES REPETIDOS OBSEQUIOS,**  
EN LA MUERTE DEL RR. P. M. DIEGO DE VILLA  
franca, de la Sagrada Religion de los PP. Clerigos Reglares Me-  
nores, Lector Jubilado, Examinador Synodal del Arçobispado  
de Toledo, Coronista General de su Religion, Preposito, y Re-  
gente del Colegio de S. Carlos Borromeo, dos vezes Visitador de  
las Castillas, Asistente Provincial, Prefecto de la Congregacion  
de Nuestra Señora de la Concepcion de Ciudadanos de Salaman-  
ca, del Gremio de su Universidad, Cathedratico de Phi-  
losophia, y posthumo Cathedratico de Theo-  
logia Moral.

**PANEGYRICO FUNERAL**

as 292

Que en las Exequias que la misma Universidad consagrò à su pia-  
dosa memoria en su Real Capilla de S. Geronimo.

**PREDICO'**

El RR. P. M. Fr. Juan de Aliaga, del Esclarecido Orden de Predi-  
cadores, del Gremio, y Claustro de la misma Universidad,  
Cathedratico de Prima en ella, y Prior actual de su  
Insigne Convento de S. Estevan.

**GRATA MEMORIA**

De la dicha, Antigua, Ilustre, y Piadosa Congregacion de N. Seño-  
ra de la Concepcion, en las Solemnes Honras, que en el mismo  
Colegio de San Carlos hizo à la muerte  
de su Prefecto.

**PREDICO'**

El RR. P. M. Juan Matheo de los Clerigos Menores, del  
Gremio, y Claustro de la misma Universidad, y su  
Cathedratico de Philosophia.

**SACALOS A LUZ**

Un Apassionado del Difunto de la misma Gongregacion.

**Y SE DEDICAN**

Al Señor D. Luis Curiel, Cavallero del Orden de Santiago,  
del Consejo de su Magestad, y su Fiscal en el  
Supremo de Castilla, &c.

En Salamanca, en la Imprenta de MARIA ESTEVEZ,  
Impressora de la Universidad. Año de 1711.



AL SEÑOR DON LUIS CVRIEL,  
CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO,  
del Consejo de su Magestad, y su Fiscal en el  
Supremo de Castilla, &c.



A discreta propiedad, y eloquencia, con que en presencia de este mayor congreso del Orbe, Orò el RR. P. M. Aliaga, en afectuoso parental elogio del P. M. Villafranca, apurò todos los motivos à la pena, y dexò muchos à su immortal alabança; porque no solo llenò el superior concepto, que de sus singulares prendas tenia formado la comun estimacion, sino que transcendiendo los limites de la expectaciõ de tan sabios oyentes, se hizo objeto plausible de sus admiraciones: Rara vez se encuentra este afecto en lo sabio, porque se oye pocas vn Orador tan vniversalmente discreto. Aun los soberanos espacios de vna Universidad tan docta, fueron estrechos à su aplauso; pues no pudiendo contenerse en la Real Capilla de San Geronimo su fama, creciò con su noticia, en los que no tuvieron la fortuna de oir este Panegyrico, el deseo impaciente de leerlo, juzgando duplicada injusticia, privar al mundo de este, aunque breve trasumpto, de las superiores prendas del Orador, y de vna imagen tan perfecta de las Virtudes del Difunto, que con aver sido el dolor de su perdida tan justamente excesivo, no puede echar ya menos el original para su consuelo: Mas con ser muchos, los que se ofrecian à darle à la Estampa, fueron muchas mas las resistencias de su modestia; pero como no es facil privar de la luz à la misma luz, despues de ocasionar sus escusas religiosamente eficaces, que deseos tan atentos pudieffen parecer en la porfia descorteses, lograron el consuelo de ver al Difunto, no solo vivo, sino eternizado en este retrato suyo Panegyrico à quien, porque no falte la perfeccion de las sombras, acompaña la Oracion que yo prediquè en semejantes circunstancias, no con instancias menores, aunque desigualmente advertidas.

Confieso con ingenuidad, que tuviera mas q̄ agradecer mis desaliñados discursos, si les huvieran escusado el rubor de tan notorios; pero pocas vezes acierta vn favor apassionado, aunque no sè que pueda serlo, poner inmediatos à la luz mis borrones, quando el primer cuidado de Dios, fue separar benigno las tinieblas de la luz: (1) *Divisit lucē à tenebris*: Es este hijo de Domingo todo luz, pues copia en la Cathedra Primaria toda la del Sol de Thomàs, y en el Pulpito ha resplandecido siēpre con aquella Estrella de Predicadores, que rayò en la frente de su gr̄a Padre: La mañana de mis estudios està muy inmediata à la noche de la ignorancia, sin acertar à desembarazarse de sus sombras, y debiendo hablar el dia con el dia, y la noche con la noche: (2) *Dies diei et noctat nocti*, es preciso violar el orden superior de la naturaleza, para que sola esta vez no se oyga en choro à parte la noche de mi ignorancia, y el dia claro de tan profunda ciencia: Pero de todo se compone vn dia, con luzes, y sombras se perficiona, y hermanandose tambien en el sagrado trage que viste de blanco, y negro este afamado Orador, el candor mas esplendido, con la mayor obicuridad, con ser de todos los funerales tan propios, en ninguno se han de enlazar mejor colores tan opuestos, pudiendo confiar de su Instituto Sagrado mis discursos, que aunque sean todo luto, y obscuridad por desacertados, y doloridos, no los desdeñará el candor de su doctrina para ilustrarlos.

Ya sè (Señor) que podrá parecer retardo mi obligacion principal, à quien no advierta ser atencion forçosa, proporcionar el retrato antes de presentarle à los ojos de V.S. pero si dixè ya q̄ era vna perfecta imagē del M. Villafranca, para no desdezir de su original, à quien se podia dedicar sino à U. S. Injuriara gravemente sus cenizas, no menos respetosas que respetables, si les vsurpara estas nobles atenciones: Todo fue de V. S. el Difunto quando vivo, porque sus grandes favores no le dexaron libertad para ser de otro aun despues de muerto. Notorio es al mundo, que aun mas allà de su sepulcro, se extendiò en V.S. la proteccion, para vn Cadaver mucha obligacion es; pero heredero de las fuyas mi respeto, no ha encontrado con el dolor otro arbitrio, para quitarle à la

muer,

(1) *Genes. 1.*

(2) *Psalm. 18.*

... parte de su triunfo, q̄ el que lea V.S. en su funeral su  
agradecimiento, porque ya que no le dexò vida para recibir  
el beneficio, no pueda blasonar tambien de que murió à lo  
acento. Quando no sobraran tantos motivos de gratitud, que  
por muchos embarazan su relacion à mi pluma, fuera espe-  
cie de impiedad, que aviendo V.S. manifestado por su muerte  
el mas grave sentimiento, le privara yo del consuelo que  
ofrece el primer Panegyrico: Leale V.S. y reconocerà no  
pueda llorarle por muerto, al verle con tanto espiritu al exer-  
cicio de las virtudes, que no ay operacion que no le suponga  
la piedad con alientos immortales: y si el dolor se acordaf-  
se de que le desposeyò tiranamente la Parca de la Cathedra  
de Theologia Moral tan justamente merecida, se recobrarà  
advertido al verle regentar su Cathedra de Theologia Moral  
en el Cielo: Dixo bien Seneca, hablando de la muerte, que  
muchas vezes de las ruinas de su injurioso impulso, se labrò  
a mayor fortuna mejor trono: (3) *Sapè maiori fortuna locum*  
*didit iniuria;* pues muriendo el M. Villafranca, solo mudò  
de lugares para mejorar de honores; porque como era mu-  
cho merito para premiado en los Tribunales del mundo, re-  
firió para si la jurisdiccion de premiarle dignamente el Cielo.

(3) Seneca. epist.  
92.

*Fors tibi in æternum datur infula: ne peritura*  
*Tot meritis, tribuat premia tempus adax.*

Siendo David entre otros muchos sapientissimo, nos refiere  
mysteriosamente el Sacro Texto, que se sentò en la superio-  
ridad de vna Cathedra, como se sieta el tierno gusanillo de la  
madera, en el trono que con afan se labra en ella su fatiga: (4)  
*Sedens in Cathedra sapientissimus inter tres, ipse est quasi ve-*  
*rimus ligni vermiculus:* singular semejança, expresion myf-  
teriosa! Solo parece que se hizieron los symbolos de la des-  
gracia, para comparaciones de la mayor fabiduria: pues à  
este gusanillo como aquí advierte por motivo el Cluniacense,  
el mismo nicho donde en la madera de la cathedra vive, le  
truye de honroso tumulto quando muere: (5) *Idem est ortus*  
*cubiculum, & mortis sepulchrum.* Quien no ignora, Señor, co-  
mo V.S. q̄ el M. Villafranca leyò mas de treinta vezes à dife-

(4) Lib. 2. Reg  
cap. 23.

Clunias. lib. 3.  
de morte.

ren-

(6) *Enchir. in  
Psalm. 138. ad  
illa verba tu  
cognovisti ses-  
sionem meam.*

rentes Cathedras, que podrá decir sino que para la Cathedra  
avia nacido, y que no podía morir fuera de ella, quien solo  
en ella parece que vivia? Así fue, pues ascendió al trono de-  
coroso de la de Theologia Moral, q̄ le labró su continua fati-  
ga; pero como à racional gusano, q̄ se crió entre madera tan  
honrosa, solo le sirvió como à David el sitio en que tanto  
trabajó quando vivo, de mas decente tumulto, en que descan-  
sò despues de muerto: Pero porque la pasión con que atie-  
de estos successos el dolor, no juzgue infelicidad del merito  
de uno, y otro, que los desposeyese la muerte de este premio  
tan debido, previno David à todos el consuelo, diciendo, q̄ el  
conocer en su Cathedra solo à Dios le pertenecia: (6) *Tu cogno-  
visti cathedram meam*: es frase esta con que se explica la ju-  
risdicion de vn Tribunal en lo humano, y es sin duda el mas  
eficaz argumento, de que morir sujetos de tan superiores  
meritos al ascender à la Cathedra, es porque reserva para sí  
el premiarlos la Justicia Divina, como dignos de ser solo Ca-  
thedraticos en la gloria.

(7) *Psalm. 34.*

Sirva esto de consuelo à V. S. y permitame su singular  
modestia haga reflexiõ mi agradecida memoria, de que fue-  
se su patrocinio tan justificado, q̄ quisiese continuarle el Cielo:  
No es la primera vez que ha reparado atenta desde el Cielo  
la Justicia Divina, como se patrocina la verdad en la tierra:  
(7) *Veritas de terra orta est, & iustitia de cælo prospexit*: ò pa-  
ra permitirse à las atenciones comunes, ò para continuarle  
los favores, que quando estos se regulan por lo justo, no se  
desdeña de su imitacion el Cielo: No se si por este motivo,  
no quiso anticipar la muerte de este Maestro Sabio, para ver  
como el zelo de V. S. le solicitava el premio solo se que fue-  
ron tan conformes sus dictámenes en la justa provision de  
esta Cathedra, que debiendose al favor de V. S. se le votasse  
en la tierra, le dieron la possession en la gloria: Argumento  
es de que V. S. rige sus procederes gloriosos, por la regla in-  
falible de los aciertos.

No puede ser en mi agradecimiento lisonja vana, lo que  
es merito en V. S. pero siempre ha vivido tan temerosa, y as-  
ustada la verdad, que sale sin rezelos al publico esta breve  
expressiõ de su justificacion, aun quando patrocina gene-  
rosa,

rosa, porque sè, que la autorizan los comunes aplausos de la fama, aclamandole rectissimo en todo, y para con todos, con ser igualmente propicio à los Amigos, y pronto al amparo de quien solicita su patrocinio: ( 8 ) *Scimus maximam primamque curam tui.* (podrè yo dezir con las elegantes expresiones de Basilio, y con no desemejantes motivos que el Santo) *ad iustitiam omnibus rebus colendam spectare, secundam deinde ad benemerendum de amicis, & ad supplices in fidem ecclesiamque sua celsitudinis recipiendos.* Que empleo ha tenido V. S. en que no aya sido exemplar de Ministros, por su equidad, prudencia, y expedicion en los negocios mas arduos, y vna erudicion tan vniversal, que es sagrada emulacion de los mas doctos: Todas estas prendas, con otras muchas, ha sabido adquirir con tanta perfeccion el desvelo de V. S. que parece nacieron con el esplendor de su sangre, conspirando à formar vn sugeto perfecto à los respetos comunes, y digno, no solo del puesto que ocupa, sino de que le esperen superiores empleos con emulacion ansiola, y vñando de las frases de Homero, de ser:

*Qui populos moderetur, & ampla negocia curet.*

Hable por todos el Real Consejo de Castilla, que vinculando en el acierto de V. S. la mayor parte de los suyos, ha experimentado bien, q̄ el laberinto de negocios tan arduos, como han ocurrido en estos tiempos, podia ocupar, pero no llenar los espacios de su cõprehensio elevada, ni fatigar su destreza. Pero porque ni sus prendas necesitan de testigos que las publiquen, ni se permiten à vulgar estilo, me valdrè de las clausulas de Libio, que parece copiaba, y compendiaba las perfecciones de V. S. quando dixo asì, en puntual recomendacion de su persona: ( 9 ) *In hoc viro, tanta vis animi, ingenijque fuit, ut quocumque loco natus esset, fortunam sibi ipsi facturum videretur: nulla ars neque privata, neque publica rei gerenda ei defuit: ad summos honores alios scientia iuris, alios eloquentia evexit, huic versatile ingenium sic pariter ad omnia, ut natum ad id unum diceret, quodcumque ageret confidantissimus. Idem in pace si ius consuleres peritissimus: si cau-*

( 8 ) *Basil. epist. ad Hegemon.*

( 9 ) *Livius lib*

39.

sa

La oranda effect eloquencissimus; & non solum accusando, sed etiam causam dicendo fatigavit inimicos. Si multates nimio plures, & exercuerunt eum, & ipse exercuit eas: nec facile dixeris verum magis prasserit eum nobilitas, an ille agitaverit nobilitatem. Cello ya en mas prolijas expresiones de mi obligado afecto, por no ofender la modestia de V. S. y el bien publico, pues en dictamen del grande Augustino: (10) *Negotiosissimum in Republicam virum & non suis, sed aliorum utilitatibus attentissimum, qualem te esse, & tibi gratulamur, & rebus humanis, nec deserere debemus alloquio, nec occupare proœmio.* El Cielo guarde, y prospere à V. S. assi se lo suplico. En este Colegio de San Carlos de Salamanca, à 4 de Diziembre de 1711.

(10) August.  
epist. 54.

B. L. M. de V. S. su mas  
rendido servidor, y Capellan.

Juan Matheo,  
de los Cs. Ms.

**CENSVRA , Y APROBA-  
CION , DEL DOCTISSIMO , Y OBSER-  
vantissimo Colegio de RR. PP. Carmelitas  
Descalços de S. Elias de la Vniver-  
sidad de Salamanca.**

**C**ON interès de nuestra obediencia hemos leído las dos Oraciones Panegyrico-funerales, que en las honrosas Exequias del Rmo. P. M. Diego de Villafranca predicaron los Rerendísimos, y Sapientísimos Padres Maestros Fr. Juan de Aliaga, Cathedrático de Prima de esta Universidad, y Prior actual del Insigne Convento de S. Estevan del esclarecido Orden de Predicadores: y Juan Matheo de el de Clerigos Menores Regulares, y con tanto gusto, por el singular afecto q̄ professamos à sus Autotes, q̄ có sed las leimos repetidas vezes, con que se encendiò mas nuestra ansia, segun lo escriviò en semejante ocasion el Mantuano: *Legi tanta animi voluntate, quanta luculentia explendet, quanto amore eius authorem prosequutus sum; sed eum legendo dum cupio sedare sitim, sitis altera crescit.* Son los dos Predicadores igualmente conocidos por eloquentes, y doctos. Expressan lo que quieren, dicen menos de lo que saben, significan sus fecundas clausulas mas de lo q̄ dicen: *Loquaris quamvis (dixit Seneca) & plus significas, quàm loquaris.* Veeffe en estas Oraciones cumplida puntualmente la ley, q̄ diò à los Oradores S. Agustín: *In verbis suis agere debet, ut veritas pateat, veritas moveat, & ut pateat debet loqui clare.* Prendas, que celebrò primeramente unidas la voz comun imperada de la verdad en el Venerable Difunto, enlazando con las luzes claras de su capacísimo entendimiento lo profundo en los puntos Escolasticos, y entre las nieblas de su juventud, fue vnico en el luzir. Y assi le viene pintado el symbolo ingenioso del que puso en vn Candelero triangular vna sola vela encendida, entre las demas apagadas, con este mote: *Vnum in tenebris:* que explica los singulares resplandores del sugeto de estas Oraciones. Difundiòlas tambien su energia, y agudeza en el Pulpito. Juntò copia, y solidez para enseñar en la Ca-

Mantuano

Senec. cap.

59.

S. August.

Mid. symb.

Ciceron de  
optimo ge-  
nere orat.

Laercio de  
vita Phil.

Platon.  
Clem. Ale-  
xand. lib.  
10. Estrens.

dem ibid.

Regum 4.  
Arias Mo-  
ntano.

chedra con la sal, y eficacia para las utilidades Catholicas; her-  
manado los dos empleos bastante cada vno para el mayor hom-  
bre. Sus fatigas en el continuado estudio fueron utilidades para  
los mas estudiosos. Como de otro dixo Ciceron: *Suscepi labores  
vtilis studiosis.*

Decretaró los famosos Emperadores Theodosio, y Valentiniano  
côstruir su Augusto Auditorio de tres Oradores los mas celebres en  
Roma por su eloquente doctrina, q̄ asistiessen en su Capitolio: *Ha-  
beat igitur auditoriũ specialiter nostrũ, nempe in hjs primũ, quos Ro-  
mana eloquentia doctrina cõnendat, Oratores quidẽ tres num. ro. Y de  
cinco q̄ floreciessen de facundia grave, y conocida: y para instruir  
del todo a la juventud, y hazerla gloriosa se determinò otra de  
mas profunda sabiduria. Dividieron estos empleos, por parecer-  
les à estos dos Imperiales juizios, q̄ en vn sugeto podia ser mez-  
cla confusa la de todos estos ministerios: *Ne ve linguarum confusio  
permixta, vel vocum, aures quorundam, aut mentes ab studio avertat.*  
Este imposible se predica vencido en estos Oradores, y argumẽ-  
to de sus Oraciones. La prespicacia de su doctrina, la elegancia  
de su oratoria, lo alto de su sabiduria, les hizieron acrehedores de  
los primeros lugares en este gravissimo Capitolio Salmantino, de  
todas facultades sagrado Emporio.*

Platon, y Clemente Alexandrino, parece hablar à la letra, en-  
comiando à vn insigne Filosofo: *Hec tria sibi vendicat noster Phi-  
losophus, dizen, primum quidem contemplationem: secundo, autem  
praeceptorũ executionem: tertio vero honorem virorum constitutionem.*  
Y predicandole con estas tres prendas tan apreciabes las dos  
Oraciones de contemplativo, virtuoso, y Prefecto de la Antigua,  
Ilustre, y Piadosa Congregacion de Nuestra Señora de Ciudadana-  
nos Congregantes, le hazen al Sapiensissimo P. M. Villafranca  
dignissimamente conocido en el mundo: *Quæ cum convenerint,  
(concluye Clemente Alexandrino) efficiunt virum cognoscendi po-  
testate dignam.*

Entre el Sugeto de estas Oraciones, y sus Oradores, hallamos  
vna como justa correspondencia de los Rmos. Predicadores al ar-  
gumento, y elogio de las virtudes. Al trasladarse N. P. S. Elias al  
Cielo, le pidió Eliseo, como discipulo suyo su espiritu doblado:  
*Fiat in me duplex spiritus.* Y Arias Montano leyò: *Duplex os in me  
Aufentandosele el Padre à Eliseo, quedaba como discipulo suyo  
sucessor de tan gran Maestro, y para que se manifesten de tal*

Maest

Maestro las excelencias, solo dos voces como las suyas, podrán dignamente elogiar sus alabanzas.

Y quien pudo dar al mundo vna imagen viva del Rmo. P.M. Diego de Villafranca, de sus nativas prendas, virtudes, y religiosos procederes, fue la sabiduria, y elegancia de tan semejantes Oradores. Consolando en perdida tan grande el Rm. P. M. Fr. Grande Aliaga, cordialmente amigo, con la dulçura de su estilo, segun en semejante ocasion dixo Plauto: *Dulci ac blando eloquio* *quendam solatus.* Y desempeñando el Rmo. P.M. Juan Matheo la obligacion de hijo, como domestico, segun lo cantò Ovidio,

*Nunc tibi, & eloquij*  
*ille domesticus adsit.*

Molestia de la fortuna, dixo Demostenes, es, que los hijos pierden a los Padres; mas corrige en algun modo esta desgracia, quando los hijos vinculan en sus generosos impulsos las paternas glorias. *Molestum est liberis amisisse Patres: sed preclarum est paternam gloria consequi hereditatem.* Siendo el timbre de mayor gloria crecer en sus Claustros hijos, que imiten las difuntas prendas.

*Semperque renata*

*Nobilitate virent, & prolem fata sequuntur*

*continuum simili servantia lege tenorem.*

Observan los Rmos. PP. MM. Oradores el tenor del Venerable Difunto. Luzia en el Pulpito sin desatender al estudio continuado de Theologo. Y siendo en esta linea consumado, logrò en aquella los primeros aplausos. Enriquezia los entendimientos de noticias singulares, movia las voluntades con doctrinas solidas.

*Sueverat innumeras*

*ditare catervas*

*quippe velut denso currentia*

*munera nimbo; cernere semper erat.*

que el Rmo. P.M. Villafranca el verdadero Hercules Galico, ò Celtico de estos tiempos. Porque si de aquel refiere Lucano, que los Celtas le levantaron Estatua, que tenia de su lengua aprisionados dulçemente los oidos de vna innumerable tropa, con cadenas de Oro, ò Electro fabricadas: *Eius simulacrum fuisse apud Celtas* *quis trahentis conferrissimam turbam hominum aligatam auribus*

Plautus

Ovid. 2. de  
Pont.

Demostenes  
orat. sum.  
22.

Claudianus  
de Prob. &  
Olyb frat.  
Consulatus

Claudianus  
ubi sup.

Lucianus

*catenulis auro electrove fabrefactis ex lingua eius.* Al Rmo. objeto de estas Oraciones erigió Estatua la fama de Orador tan singular, que tenia gustosamente pendiente de su lengua à los innumerables concursos, que con violencia suave acudian à sus Sermones: siendo sus palabras de tan eficaz energia, y superior fuerza, que aprisionaba à su boca agraciada en las voces, y conceptuosa en las palabras, à todos los Oyentes: y vna sola vez, que le oyessen, quedaban prendados para siempre.

Y esto mismo admiramos en las Oraciones, que à la utilidad comun ofrecen los Rmos PP. MM. donde se ve, como en estampa, vna viva efigie de la eloquencia difunta. El que no conociesse al P. Mastro Villafranca, verà en estos Panegyricos, vna imagen expressa de su persona. Los que no llegaron à penetrar los fondos de su capacissima sabiduria, y talentos, le podrán respetar en estas copias ingeniosamente formadas. En que el mundo podrá venerar à vn Difunto por exemplar Maestro, por laureado Cathedratico de sus Aulas, los Angeles por estimulo de santidad, y virtudes los hombres. A estos, y al mundo; discurriendo por su vida, y haziendole Cathedratico del Cielo los Angeles, y Bienaventurados. Fabricando ingeniosamente en el Venerable Difunto vn agradable espectáculo al mundo, à los hombres, y à los Angeles, los dos Eloquentissimos, y Rmos. Oradores: *Spectaculum mundo, & Angelis, & hominibus.*

Marco Antonio dezia, que avia oido, y visto mechos Oradores elegantes, pero que entre tantos no avia hallado vno solo eloquente: *A se differtos visos esse multos, eloquentem vero neminem.* Consiste la elegancia en la limpieza, y aliño, y culto de voces: està la eloquencia en hablar vna copia de sabiduria: *Nihil aliud est eloquentia,* como define Ciceron, *quam copiose loquens sapientia.* Y el que viere estas dos Oraciones admirarà, como nosotros, dos Oradores elegantes, y sobre manera eloquentes: y tan puras luzes de doctrina, y erudicion, que parece traen su clarissimo origen de Olympo mas luzido, que el de Thesalia tan celebrado: Porque si de este dixo Casaneo: *Est totus lucens, quia solem clarum habet, nullisque unquam nubibus offuscatur.* Los rayos de estas Oraciones fueron en otro Monte mas claro cortadas, en donde brilla el Sol de la doctrina del Doctor Angelico, sin atomo de sombras. Quando este Sol estava en el Signo de Leon: quando la Religion Esclarecida de el gran Patriarcha Santo Do-

Apostol.

Ciceron

Ciceron. in part.

Casaneo in Cathalog. glor. mūd. fol. 496.

Domingo se vnía con lazos de ardiente charidad à la de Padres Clerigos Menores Regulares, divididos en este signo de Leon, que se hallaba cercado de vn mar de lagrimas por tanta perdida; sin ser capaz de secarse tanto llanto al calor de consuelo tan entrañablemente fervoroso, significado este desconsuelo en el siguiente, è ingenioso symbolo de vn Sol pintado en el auge de su ardimiento, y en el signo de Leon de vn mar cercado, y esta letra: *Nunquam sicabitur estu.*

Aviendo pues, visto estas Oraciones, hallamos, que tienen mas que atabar, que necesidad de otra censura: *Plus in eo quod probetur aspectu, quam cum sermonibus laudari possit.* Siendo ellas mismas testimonio claro de su grandeza. Como dixo San Ambrosio: *Suo enim utitur testimonio non suffragio alieno.*

Son dignísimas de estamparse en el papel, y en los animos por las conocidas utilidades, que contienen para el bien publico. Porque si los antiguos ponian en los umbrales de sus casas las efigies de sus mayores, con los titulos de aver conseguido singulares premios para el desengaño, y eficaz exemplo, como lo dixo el Abulense, Valerio Maximo, y otros: *Effigies maiorum cum titulis suis id circo in prima adium parte poni solere, ut eorum virtutes posteris non solum legerent, sed imitarentur.* En estas Oraciones hallaràn mucho q̄ aprender los que siguen al RR. P. M. Villafranca en los empleos Religiosos, y literarios. Encontrarànse tambien los Titulos para los mas apreciables premios, como es vna Cathedra en el Cielo. Por contener estas Oraciones doctrina muy Catholica, y conforme à buenas coltumbres, se les hiziera agravio, y al bien comun en no darlas à la luz publica. Así lo sentimos en este nuestro Colegio de nuestro Padre San Elias de Carmelitas Descalços, à 26. de Noviembre de 1711.

Fr. Diego de la Madre de Dios.

Lector de Theologia.

Fr. Fernando de S. Iuã Bapt.

Lector de Theologia.

Fr. Iuan de la Cruz.

Lector de Escritura.

*Mund. symb.*  
*fol. 69.*

*S. Ambros. in*  
*exam. cap. 9.*

*Abul. in pref.*  
*ad lib. lud.*  
*Valer. Max.*  
*lib. 5. cap. 8.*

## LICENCIA.

**N**OS el Doctor Don Francisco Ochoa de Mendarozqueta y Arçamendi, del Consejo de su Magestad, Mestre-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, Cancelario Juez Ordinario, y Conservador de la Universidad de ella: Damos licencia para que se puedan imprimir, è impriman, el Sermon Funebre, que en las honras que hizo dicha Universidad en su Real Capilla de San Geronimo al RR. P. M. Diego de Villafranca de los C. M. &c. predicò el RR. P. M. Fr. Juan de Aliaga, del Orden de Santo Domingo, del Gremio, y Claustro de dicha Universidad, y Cathedratico de Prima en ella; y el que predicò el RR. P. M. Juan Matheo de los C. M. del mismo Claustro, y Gremio, y Cathedratico de Philosophia de dicha Universidad, en las honras q̄ le hizo en el Colegio de San Carlos de dicho Orden la Congregacion de Ciudadanos de Nuestra Señora de la Concepcion, atento por las aprobaciones, y censuras antecedentes, consta no aver en ellos cosa contra nuestra Santa Fe Catholica, buenas, y loables costumbres. Dada en Salamanca à ocho de Diziembre de 1711.

*F. Scholasticus Salmantinus.*

Por mandado de su Señoría.

*Thomas Garcia.*

Not.



EL CATHEDRATICO  
DE THEOLOGIA MORAL  
EN LA GLORIA.  
PANEGYRICO FVNERAL.  
SALVACION.

DOMINE PROBASTI ME, ET COGNOVISTI  
*me, tu cogno-visti sessionem meam, & resurrectio-  
nem meam. Plalm. 138. v. 1.*



NO venerar por llenas de acierto todas las acciones de V. S. como tan anibeladas a las reglas de su gran prudencia, considerando la ceremonia, que en este, y semejantes dias con sus difuntos Graduados executada, ò la juzgàra muy agena de tan alta discrecion, ò con precisiòn politica discu-

rriera, que si por esta funebre expressiòn, se acreditaba de piadosa Madre, solicitando el alivio de sus hijos, y de gran Principe, quien solo vive, quando honra; jamàs confesàra ser esta acciòn aun el menor vestigio de la singular excelencia, que le merecia lo sabio.

Una sabiduria coronando vn sepulcro? La mayor discrecion introducida entre los horrores de vn cadaver? Una porciòn tan noble como celeste, mezclada con la baxeza del polvo, siendo preciso poner luzes en las manos, para discernir, si es U. S. la luz, que ardiendo vive, ò la luz, que luziendo muere? No ignoro la sentencià de el Espiritu Santo: (1) *Cor sapientũ ubi tristitia*: ni tampoco la del grã Chrysofomo: (2) *Ubi tristitia, ibi sapientia, invenietur Domus lugubris sapientiæ*

(1)

Eccles cap. 1.

(2)

Chrysof. hom.

plena: Pero no descubriendo en sus clausulas el motivo de tan mysterioso enlace; ya que no le tenga por extraño, confuso entre suspensiones le admiro.

Què cosa mas clara, y resplandeciente, que la sabiduria? Què cosa mas obscura, y tenebrosa, que vn sepulcro? Què mayor pureza, y hermosura, q̄ lo sabio? Què mayor fealdad, y impureza, que la que oculta vn tumulo? En la sabiduria depositò Dios las delicias de su amor; en la muerte los rigores de su justicia. Erija, pues, la Parca sus trofeos sobre tanto elado marmol, como tiene por fatal despojo en los sepulchros: eternice la fama de su tirano imperio, esculpiendo aquel monte: *Nulla vis contra*, en tantas columnas de marfil, como tiene ocultas entre el polvo; mas no sea en la casa en donde la sabiduria habita; ni en el sitio, que erigiò por excelso trono, para hazer ostentacion de su incomparable gloria.

Pero que mal lo discurre, pues lo que parece ser algun desdoro de lo sabio, es mayor exaltacion de lo discreto! Solo en el monte Tabor contemplo à la Magestad de Christo aclamado por su Eterno Padre de Cathedratico, y celestial Maestro, intimando à los hombres el precepto, de que sean sus oyentes: (3) *Hic est Filius meus dilectus ipsum audite*: observòse alli puntualmente este precepto, asistiendo vn Moyses Legislador supremo, y consumado Maestro en todas las ciencias naturales: vn Elias, cuyas palabras encendidas, eran claro indicio de la celestial sabiduria que brillaba en su amate pecho; y los tres amados Discipulos, à quien llamò el Damasceno Colegio supremo de Theologos: (4) *Suprema, & antiquissima Theologorum summicas*. O monte sobre todos singularmente glorioso, pues brilla en ti la mayor sabiduria! Quien me descubrirà la causa de tan primorosa exaltacion?

Solo la encuentro en su nombre. Intepretase *Tabor* segun la comun inteligencia de sagrados Interpretes: *Monte de pureza*: en sentir del excelso Agustino, *Monte de luzes*: y en doctrina del Maximo Geronimo: *Monte de sepulchro*: *Mons puritatis*: *Mons luminum*: *Mons sepulebri*. Acreditran todas estas interpretaciones, aquellos prodigios, que se registraron en la cumbre. Las *Luzes*, por mirarse el rostro de Christo transformado en vn Sol de resplandores: *Replenduit facies eius sicut Sol*: La *Pureza*; por el candor de nieve, que se ad-

(3)  
Matb. cap. 17.

(4)  
Damasc. orat.  
2. de dormit.  
Deiparæ.

mirò en sus vesti dos: *Vestimenta, aut em, eius sicut nix*: Y el Sepulchro, porque fue su sagrada muerte, lo que se tratò en aquel celestial congreso: *Loquebantur de excessu eius*: sea, pues, este monte à donde la Divina Sabiduria ostente su soberano magisterio; afsistan por oyentes en su eminente cumbre Legisladores sabios, y consumados Theologos. No estrañe tanto conjunto de luzes, y pureza el verse tan vnida con el horror, y memoria de vn sepulchro; que solo la muerte de la misma sabiduria sea lo que entre tanta discrecion se dicta, y enseña; porque si morir vn Maestro sagradamente sabio, es trasladarse de este mundo, para luzir en superior firmamento, no puede toda la obscuridad, y impureza de vn sepulchro ser algun desdoro à sus luzes, y pureza; pues las mismas sombras, que testifican aver espirado para este mundo, acreditan tambien estar ya luziendo en otra mejor esfera.

Probado ya, que semejante ceremonia, no solo es credito de la piedad, y grandeza, sino es tambien exaltacion de lo sabio, discurria mi cortedad en atenciõ al grave sentimiento que oy affije el corazon de V.S. le ofrecia el referido texto en sus mysteriosas clausulas, motivo para que alentando sus voces, pueda desahogar su pena, honrar à su difunto hijo, y dar leccion de desengaño à Auditorio tan discreto. No ignoro ser infinita la distancia de sujetos, pero algun rasgo se ha de permitir à la pluma, que à impulsos de vn corazon affigido se mueve.

Venerable congreso de Sabios, Legisladores, y Theologos, que llenos de pena, y sentimiento afsistis en la eminencia de este mystico Tabor monte de luzes, y de pureza, sin faltar en vuestras voces mas que los tristes ecos de aver muerto vn Maestro en virtud, y sabiduria excelso: *Dicebant exitus* pues sabed, que esse es mi hijo querido, en quien tenia heredado mi amor lo fino de sus cariños: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: muchos son los que me concediò piadoso. y liberal el Cielo, haziendome Madre tan fecunda, que es corto espacio para tantas luzes todo el Vniuerso. Mas este, no solo tiene la gloria de ser hijo mio, por haber recibido en mi maternal clastro el esplendido nectar de mi sabiduria, y doctrina, sino es tambien logra el ser con singularidad querido, por aver heredado lo mas primoroso de mi espiritu: *Dilectus: Un Maestro sabio, discreto, eloquente,*

(5)  
Basil. epist. 20.

modesto, prudente, afable, piadoso, y benigno, prendas q̄ en semejante ocasion ponderò para su consuelo el Gran Basilio, y son puntual descripcion de las que oy contemplo en mi hijo: (5) *Mortuus est puer, secundum aetatem vitalis, in choris coetaneorum honeste se gerens, acceptus Doctoribus, simplici eloquio, etiam ferocissimum, quemque ad benevolentiam pertrahere valens, acutus in disciplinis, mansueto ingenio, & supra aetatem modesto, & si plura quis referat, adhuc tamen minus, quam veritas exposcit narrabit.* Este es el RR. P. M. Diego de Villafranca, dos vezes Visitador de su Provincia, Lector Jubilado, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Asistente Provincial, Coronista General de su Religion, Preposito, y Regente de los Estudios de su Colegio de S. Carlos, Cathedratico de Regencia de Artes, y de Theologia Moral. No puedo negar, que el considerarme impossibilitada de lograr los colmados frutos de su virtud, y sabiduria, por lo acelerado de su muerte, bastò para inundar mi corazon de lagrimas: (6) *Hæc quidem (dize San Basilio) nos confestim commoverunt, illacrymatique sumus immodice, & inconditos gemitus ex intimo cordis emisimus.* Pero contemplando alsì los altos juizios de la Divina Providencia, como el tesoro de virtudes, con que enriqueciò tu alma, y cumulo de meritos, con que saliò de este mundo, encuentro alivio à mi pena, pues no cubre à mi hijo querido el polvo, recibiendo en su por eternidades el Cielo: *Tellus dilectum non operit, sed caelum suscepit.*

(8)  
Basil. ubi sup.

Pero sin ofender al singular afecto, que por sus elevadas prendas le mereciò el Difunto à V. S. creo que puede mi Religion Sagrada alentar las mismas voces, haziendole compañía en tan grave sentimiento. Hizieron la primera solemne profesion los V. PP. Fundadores de la Sagrada Familia de los Cierigos Menores el año de mil quinientos y ochenta y nueve, en vn Domingo, q̄ cerrò la Octava de la Resurreccion de Jesu Christo. Es su blason por esta causa la Efigie de Christo Resuscitado; el mote: *Vicit Leo de Tribu Iudà.* Tiene el Celeste Leon en su pecho vna Estrella de primera magnitud, quié llaman los Astrologos el corazon del Leon: (7) *In pectore Leonis fulgentissima est prime magnitudinis quam* Leonis vocant Astrologi. Fue mi Glorioso Patriarcha la Estrella refulgente de la Iglesia, que brillò en el Cielo de

(7)  
Francis. Serra  
verbo Zodiac.

frente al renacer de las aguas del Bautismo , y por esso es de su Religio la divisa. Luego en el corazon de tan Sagrada Familia, Leon Celeste en el Zodiaco de la observancia Religiosa, luze como en proprio centro la Estrella de Domingo. Pues con justa razon puede mi Religion Sagrada llamar su hijo querido a quien oy considera difunto: *Hic est filius meus dilectus. Hijo*; porque con sus rayos tan noble Familia se ilustra. *Querido*; pues en su mismo corazon, trono, y fuete del amor, todas sus luzes se abriga.

Otra razon mas eficaz discurria, para mas claro desempeño. Es en los Maestros la comunicacion de doctrina, y sabiduria, vn noble, y elevado parentesco, q̄ llega a constituirlos Padres. Asi lo testifica S. Pablo, llamando hijos suyos a los q̄ ilustrò con las luzes del Evangelio: (8) *In Christo Iesu per Evangelium ego vos genui.* Y aun entre los mismos Angeles, en pluma del Doctor Angelico, se halla tambien esta excelencia, por la superioridad, y Magisterio, con que vno a otro ilumina: (9) *Cum ergo inter Angelos (dize mi Angel Maestro) vnus alterum illuminet, perficiat, et purget; manifestum est, quod vnus Angelus est Pater alterius, sicut Magister est Pater Discipuli.* Es la Sagrada Familia de los Padres Clerigos Menores hija tan propria de nuestro Doctor, y Padre S. Thomàs, como quien tiene su mayor gloria en ser alumina de su celestial Doctrina. Todos sus desvelos y tareas Escolasticas, se ordenan a percibir de tan soberano Sol sus ardientes resplandores, observandose puntualmente en ella, lo q̄ hicieron los Naturales del Aguila, que quando alguno de sus hijos no mira sin pestañear, y con toda rectitud al Sol, al punto se arroja del nido, y le tiene por expurio: (10) *Nemo lector Theologie constituatur, qui erga Sancti Thomae Doctrinam bene affectus non fuerit* Fue el RR. Villafranca fiel discipulo del Doctor Angelico, desde sus primeros estudios, hasta que murió, fue continua la aplicacion a leer en sus escritos, sin perdonar trabajo alguno para ilustrar su entendimiento con las luzes de su celestial Doctrina. Miraba a este soberano Sol con tanta rectitud de ojos, y afecto, que le llamava su Patron; ofreciendo, que si Dios daba medios, avia de hazer vn Retablo, para colocarle en el; deseando ver executado en si mismo aquel proverbio: *Vsque ad* *as*: propria expresion de vn fino, y verdadero afecto. Juzga, pues, aora tan discreto Auditorio, si en la muerte del RR. Villafranca, podrà dezir mi Sagrada Religion, que se le murió hijo muy querido: *Hic est filius meus dilectus*; siendo por su

(8)  
I .ad Corintho  
cap. 4.

(9)  
Ad Ephes. c. 3.  
lect. 4.

(10)  
Ita in Constit.  
PP. Cler. Min.  
I. p. cap. 33.

Familia, y singular sabiduría, discípulo tan amante de nuestro Doctor Angelico.

Aora se percibe con claridad, que bien ajustadas vienen las ultimas voces de el texto: *Ipsum audite: oíd al mismo*. Pues aviendome favorecido V. S. por Predicador en sus honras, y siendo tan estrecha la vnion entre los dos por el amor, y Doctrina, las voces que pronunciaste mi lengua, ponderando sus virtudes, seràn Sermon, que predique èl mismo; porque en la escuela del defengañõ, persuade eficazmente el exemplo, lo que no puede la eloquencia.

Es la pureza del alma la disposicion mas propria para recibir en ella las luzes de la Divina Sabiduría, à que debe aspirar todo Varon Religiosamente sabio: *Sapientia* (dize el excelso Agustino) *est purificata mentis intelligentia*: componese de dos grados; consiste el primero, en que no domine à nuestro corazon algun afecto terreno; y el segundo en el soberano empleo de exercicios virtuosos, para conseguir por ellos la felicidad eterna. Quien atentamente considerare la acelerada muerte del RR. Villafranca, en el dia antecedente à el en que le honrò el Real Consejo con la Cathadra, \* hallarà eficaz defengañõ, ò para no aficionar su corazon à semejantes honras, ò para reprimir el demasiado ardor en desearlas; quien oyere con atencion sus grandes virtudes, encontrará vn exemplar, à quien imite, y vn Maestro, que primorosamente le enseñe; con que vienen à ser su vida, y su muerte, lecciones de su grande Magisterio: la que diò por su muerte à todos es manifestar

empiezo, pues, à referir como nos enseñò en su Religiosa

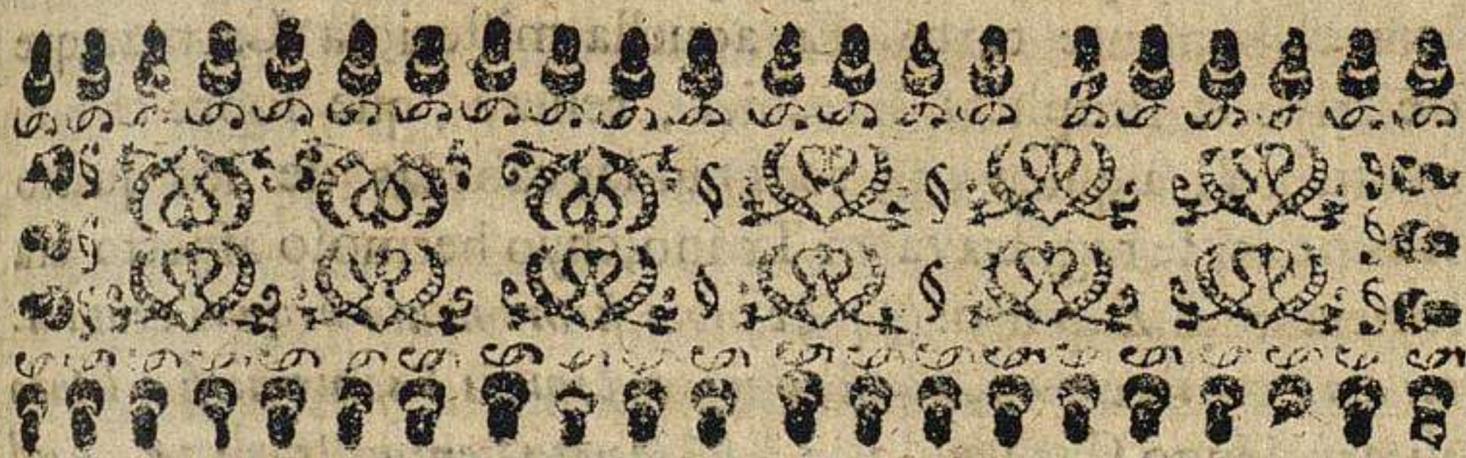
vida, si me asiste primero el auxilio de la

Divina Gracia.

**AVE MARIA.**



Muriò el dia  
4. de Enero, año  
de 1710. y el dia  
5. le honrò el  
Real Consejo cõ  
la Cathadra de  
Theologia Mo-  
ral



DOMINE PROBASTI ME, ET COGNOVISTI ME, tu cognovisti sessionem meam, & resurrectionem meam. Psalm. 138.

G. I.



BIEN sabia (Señor) que acabarse en hijos de tan illustre Madre, la penosa, aunque breve carrera de la vida, es renazer en otro feliz Oriente, recibiendo por premio de sus virtudes la estimacion immutable de la gloria. Pero ignorava hasta oy, fuesse tambien el malte de la corona, de quien, sobre sabio, vivió ajustado en este mñao, lograr la felicidad de obtener vna Cathedra en el cielo. Confieso humilde mi ignorancia, por no aver penetrado la elevacion, que le merece a V.S. su singular grandeza; pues siendo el reino de la gloria vna Universidad de sagrada erudicion, Aula, Templo, y Trono de celestial sabiduria, en donde la Trinidad Beatissima entre abyssos de incendios, y de luzes soberanamente enseña Angeles y hombres, los que ilustrados con sus divinos resplandores perciben tan admirable doctrina: logrando V.S. la prerogativa de fer el noble escudo, y invencible espada, con que luzidamente triansa de sus enemigos la Iglesia, no parecia conveniente, que quien con su discrecion, y sabiduria sirve de singular gloria à Dios en esta vida, no tuviesse por premio de sus elevados meritos regentar alguna Cathedra en la Universidad del cielo.

Parece paradoxa la propuesta, mas espero acreditarla con el siguiente texto. En aquella misteriosa Carroza, que describe el Propheta Ezechiel, refiere, que sobre el Firmamento, à quien casi tocavan las cabezas de los quatro Animales, se registrava vn Trono, cuyo hermoso aspecto era semejante al Zaphiro: (1) *Et super firmamentum quod erat imminens capiti eorum, quasi aspectus lapidis Saphirini sicut litudo throni.* Hugo Cardenal: (2) *Vide vatur enim Propheta, quod ipse videbat, in firmamento quandam aperturam, & per illam aspiciebat quandam Cathedram de Saphiro, supra quam videbat hominem quandam sedentem.* Vision portentosa! Admirable Cathedra! Varon prodigioso, y feliz Cathedratico! Cercava (prosigue el Propheta) la parte superior de su cuerpo vn ethna de incendios; pero tan oculto, que nada de sus ardores se descubria por de fuera: *Velut aspectus ignis intus insecus per circuitum eius.* Señale por la parte inferior vn vistoso resplandor de fuego, que mezclado con el suave rozio de vna nube, formava vn Iris hermoso: *A lumbis eius, usque deorsum quasi speciem ignis splendentis in circuitu, velut aspectum arcus, cum fuerit in nube in die pluvie.* Todas señales (prosigue el mismo Cardenal) de vn Celestial Cathedratico, que ardiendo interiormente en llamas de charidad, y luziendo exteriormente con exemplos virtuosos, difunde piadosa, y santa doctrina para edificacion de la Iglesia: *Doctor in Cathedra habens in parte superiori, idest, in corde ignem charitatis; à lumbis autem ignem exterius flammantem. dans alijs exemplum, & velut aspectum arcus, positus in signum gratiarum, & doctrine.*

Probada ya la generalidad de Cathedra, y Cathedratico en lugar tan eminente; passo à descrivir su nombre especial, mirando à la preciosidad de la materia, y al sitio, donde Cathedra tan superior se coloca: *Aspiciebat quandam Cathedram de Saphiro.* Symboliza el Zaphiro, (3) en sentir de San Gregorio Nisseno, y otros PP. por su color celeste, vn Varon virtuoso, que en pensamientos, y obras, qual otro Pablo, conversa solo en el Cielo. Por su claridad, y transparencia significa, (4) dize Dionysio Carthujano, vna sabiduria Angelica, y sublime conocimiento de los mas profundos misterios. Por vnos dorados puntos, con que, en sentir de Plinio (5) esta salpicado en forma de Estrellas, representa la variedad hermosa de todas las virtudes morales: y si estas,

(1)  
Ezechiel. c. 1.  
v. 26.

(2)  
Hugo Card. ibi.

(3)  
Gregor. Nissen.  
orat. 14. in canticis.

(4)  
Dion. Carthuf.  
sup. Ap. c. 21.

(5)  
Plin. lib 33. c.

En el vital incendio del Divino Amor, son proprio desvelo de vna moral Philosophia; (6) animadas con el dulce imperio de la charidad, son esfera, y especulacion de vna Theologia Moral, ò de vna moralidad Theologica: pues à vn Varon para con Dios tan fino en la charidad, y para los hombres tan exemplar en virtudes, descriuale Ezechiel con insignias de Cathedratico, comunicando al mundo en forma de celestial rozio su doctrina: *Super quandam Cath dram sedentem*: acreditando q̄ es Cathedra de Moral, la q̄ este insigne Varon regenta, la moralidad de el Zaphiro, que le servia de trono, y lo Theologico de ella, el amoroso incendio, que animava su amante pecho: *Super Cathedram de Saphiro. Et in corde habens ignem charitatis*: Pero esto solo se ha de registrar allà en el Cielo, ò en vn sitio, ò lugar, que es vn remedo, y viva imagen de la gloria: (7) *Visio similitudinis gloriae*: habitando entre Serafines, conversando entre los Angeles, y dictando entre Cherubines: porque Varon tan amante, tan virtuoso, tan sabio, y tan luzido, no conviene, que logre el premio de tan elevados meritos en este mundo, aviendole Dios escogido para regentar vna Cathedra de Theologia Moral en el Cielo.

Solo resta saber, quien serà el sugeto, que determinando con lo singular de sus meritos aquel: *Hominem quem tam sedentem*: de el Profeta, logra la felicidad de ser Cathedratico en el Cielo. Serà, pues, el empeño de mi Oracion predicar los titulos, y exercicios del Reverendissimo Villafranca, con los quales, mientras vivo en este mundo, pretendiò sin oposicion obtener vna cathedra en el Cielo, que corriendo solo por manos de Dios el proveerla, espero de su misericordia la lograria con singular aplauso.

Sea el Real Profeta David, Cathedratico de Prima en Santidad, y rectitud Theologica de columbres: (8) *Sedens in Cathedra sapientissimus*: quien en el Psa'm. 138. nos enseña con su exemplo, que titulos se han de presentar à Dios para conseguir premio tan excelente: (9) *Domine probasti me, et cognovisti me; tu cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam*: y no ignorando V. S. la leccion de el erudito Euthimio, (10) sobre aquellas palabras: *Tu cognovisti sessionem meam*: trasladando del texto Griego: *Tu cognovisti Cathedram meam*: como, ni que la divisa, y timbre, con que la

(6)  
Ita Emin. Cai.  
sup. 2. 2. q. 23.  
art. 7.

(7)  
Ezech. cap. 28  
v. 1.

(8)  
2. Reg c. 28.

(9)  
Psalm 138.  
(10)  
Euthim. ibid.

(\*) Las Armas  
de los Padres  
Clerigos Meno-  
res con la Resur-  
rección de Christo.

(11)  
S. Thom. sup.  
Psalm. 16.

(12)  
Augustinus in  
Psalm. 138.

Magestad Divina engrandece la Religion de los Padres Clerigos Menores(\*) es su Resurreccion gloriosa, expresada en la clausula que inmediatamente se sigue: *Et resurrectionem meam*: mereciendo por oportuno su docta aprobacion el Thema propuesto; passo à explicar la moralidad, que conviene en sus voces.

*Domine*: Señor (assi se dà principio à los titulos, y pretensiones) tu probaste mis acciones, y conociste mi rectitud. O que brevedad de palabras! pero que longitud de meritos, expone mi Angel Maestro sobre el Psalm. 16. donde explica el sentido de ellas: (11) *Trias facit Deus: scilicet probat, examinat, & visitat*: prueba, examina, y visita. La prueba con que su Magestad dà principio, para que los hombres merezcan su bendicion, mira solo à la rectitud de corazon; pero el examen atiende à la firmeza, y constancia, que tiene en essa misma rectitud: *Probatio respicit rectitudinem cordis. examen vero firmitatem*; porque corazon, que teniendo en el tiempo de tranquilidad rectitud, la pierde combatido de tribulaciones, y adversidades, podrá gloriarse de aver sido por su Magestad aprobado; pero no de aver sido en punto de rectitud examinado. Es tan riguroso el examen de Dios, (prosigue el Angel Maestro) que sin especiales favores, y auxilios de su paternal cariño, fuera imposible el sufrir tanto rigor. *Examinatio est dura, & fortis, & ideo ponit visitationem*. Con que los titulos, que ofrece el Real Propheta David à la Magestad Divina, se reducen à ser vn Varon probado, examinado, y visitado por Dios: *Vir à Deo probatus, examinatus, & visitatus*. Pues nadie dude, que será colocado en el Cielo por excelente Cathedratico: *Tu cognovisti Cathedram meam*: el excelso Agustino: (12) *Tu voluisti, tu aprobasti*: porque si semejante Cathedra, (segun vimos en el Propheta Ezechiel) solo la regenta, quien vne en si vn compendio de virtudes, y santidad de vida, à prueba, y examen tan justificado, como el de Dios, no corresponde menor premio, que ser constituido para regentar esta Cathedra en el cielo.

\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

*Vir à Deo probatus.*

**P**RU EBA Dios la vida de vn Varan Justo (dize el Angel Maestro) si halla en èl rectitud de corazon: *Probatio respicit rectitudinem cordis.* Consiste esta rectitud (en doctrina del mismo Angel Maestro) en vna conformidad de obras, y afectos con la voluntad Divina, como regla, y mensura de toda perfeccion criada. A los diez y seis años de su edad anivelò el RR. Villafranca su corazon à los consejos Evangelicos, sugetandose con los quatro votos de Obediencia, Pobreza, Castidad, y no pretender dignidades, esmerandose tanto en su observancia, que cada dia iba creciendo en la perfeccion religiosa. Tan prompto fue en obedecer à sus Superiores, que la menor insinuacion de su voluntad, la veneraba en su corazon como si fuera precepto. La pobreza, asì en el vestir, como en el adorno de la Celda, fue tan religiosa, como conforme à sus Sagradas Constituciones; no fue necesidad, fue virtud muy singular; pues pudiendo gozar de muchas conveniencias temporales, nada reservaba para si de quanto recibia, distribuyendolo con licencia de su Prelado, en piadosas utilidades del proximo.

Baste para prueba real de lo mucho con que enriqueciò su alma, de subidos quilates en la virtud de la pobreza, el dezir, que muriò pobre; pues el coste de la vltima impresion de sus titulos, para conseguir la Cathedra, se le hizo vn Religioso de limosna. En la castidad fue tan puro, como lo mostrava su exterior composicion, y modestia; y aunque tan discreto en qualquier conversacion, y tan gracioso en el dezir, jamàs se le oyò, que desdixesse de la pureza de corazon, que interiormente poseia. Depone quien le confesò por espacio de diez años, no averle encontrado cosa digna de reprehension en este punto; mucho si que aprender en el summo desvelo con q̄ la sollicitava: pues si alguna vez se veia de aprehension menos puras molestado, postrándose en Cruz delante de vn Crucifixo, apagava el fuego, que le encendia, con el caudaloso rio de lagrimas, que por sus ojos destilava; castigando en esta, y otras muchas ocasiones à deshora de

la noche con los duros eslabones de vna disciplina rigurosa los imaginados yerros de su tibieza. Fue de corazon tan humilde, y de honras temporales tan poco pretendiente, que pudiendo à cortas diligencias conseguir en su Religion los mayores puestos, todas las omitia, pretextando con sus amigos su grande aficion à v vir retirado, y experimentar en sí vn natural encogimiento. Tan humildemente sentia de sí mismo, que varias vezes afirmava con juramento: nunca se obrava en su Religion con mas acierto en orden à su persona, que quando le concedian vivir retirada en su celda, atendiendo solo à la quietud interior de su alma.

De esta gran rectitud, y afectos conformes à la razon, y anivelados a la voluntad Divina, nacia aquella afabilidad en sus palabras, sinceridad en sus conversaciones, y realidad, con que sin dolo, y sin ficcion alguna tratava cõ todos, haciendose dulce iman de sus afectos, sin que le faltasse aquella soberana prenda de piadoso, y compaisivo, que con tanta propiedad acredita vna rectitud de corazon. y comunmente se exp esta en la siguiente frase: *Ful no tiene el corazon en sus manos*; pues liberal, y misericordioso sustentò algunos años à dos pobres, dandoles diariamente à cada vno quatro quartos, y el pan bastante para su alimento. Lo mismo executò con otras familias pobres, aunque muy honradas, solicitando con grande eficacia (quando lo que tenia para su uso no alcançaba) de algunos seglares, y Canonigos de la Santa Iglesia limosnas muy quantiosas, con que poder remediar su pobreza. Tanto se esmerò en esta virtud, que varias vezes se despojò del vestido interior que traia, para vestir à los pobres, que en la porteria de su Colegio encontrava desnudos. Ya me parece, que con esta sincera, y veridica relacion de tantas virtudes, como vniò en su corazon el RR. Villafranca, queda eficazmente probado, mereceria la aprobacion de la Magestad Divina, ostentadose en sus soberanos ojos digno, no solo del premio de la gloria si tambien de ser constituido por Cathedratico en el cielo: porque à vn Varon obediente, pobre, puro, penitente, humilde, misericordioso, benigno, y afable, no se le debe otra menor elevacion en premio de sus virtudes.

(13)  
Psalm. 23.

Quien juzgais (pregunta David) que subirà al monte del Señor? (13) *Quis ascendet in montem Domini?* Esta es la ele

elevacion del alma. Y quien estara en el lugar a donde su Magestad habita? *Utrquis stabit in loco sancto eius?* Esta es la estabibilidad de la gloria. El inocente de manos, y limpio de corazon, responde el mismo: *Innocens manibus, & mundo corde.* El inocente de manos (cometa mi Thomàs) por la rectitud, (14) y honestidad en las obras; y el limpio de corazon por la inmunidad de interior concupiscencia, pero auu falta mas: el que no recibio en vano su alma, ni trato con engaño a su proximo: *Qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo.* En lo primero se entiende (profigue el mismo) vn desprecio christiano de las cosas temporales, y en lo segundo tratar con sinceridad, y verdad en las palabras. Mirèmos, pues, con atencion todo el retrato, y le hallarèmos con primor singular copiado en nuestro RR. limpio de corazon, inocente en obras, segregado de concupiscencias, sin ambicion, sin vanidad alguna, y con gran verdad en quanto trata. Pues què esperamos que diga? *Ascendet, stabit:* subira con gloriosa elevacion, estara con firme quietud, y esto alla en el monte del Señor: *In montem Domini:* porque tan inocente rectitud de corazon, y tan elevada pureza de alma, siendo peregrina en este mundo, solo parece que se hizo para el Cielo.

Probado ya el primer grado de elevacion, que propuse, passo a probar con la discrecion del siempre erudito Euthimio el segundo. En este monte del Señor, en este lugar excelsa, de que habla David, no solo se significa, en sentir de este Padre, (15) el Reyno de la gloria, a donde por lo heroico de las virtudes sube como por gradas el alma, si tambien se significa vna sublime Theologia de la Encarnacion del Verbo, y demas mysterios. Significase vna Theologia Moral, y mistica sabiduria de la rectitud mas elevada de costumbres: *Per montem sanctum intellige sublimem de Christo Theologiam, divinam Incarnationis scientiam, rectorumque meum sapientiam:* Theologia Moral representada en vn monte, quien duda ser Theologia Moral colocada en vna Cathedra? Christo elevado sobre vn monte es Christo, como exemplar de toda rectitud, y moralidad Theologica. Digalo Moyles, (16) a quien intima su Magestad mire a este Divino Cathedratico, como a exemplar de perfeccion, si quiere hacer templo mistico de Dios a su alma: *Inspice, & fac secundum*

(14)  
D. Thom. super  
verba relata.

(15)  
Euthim. in Ps.  
33.

(16)  
Exodi 25.

*dum exemplar quod tibi in monte monstratum est.* Acreditolo Agustino (17) quando le aclama Soberano Maestro, regentando la Cathedra de la Cruz en el Calvario. Con q̄ en aquellas clauulas interrogantes de David no solo se entiende la elevacion à la corona de la gloria, si tambien vna sublime sabiduria, y doctrina excelsa de moralidad Theologica, à quien si vn monte le sirve de exaltacion a su grandeza, le sirve tambien de Cathedra para enseñar vna rectitud de corazón en su elevación sobre todo lo terreno; pues responde se David con las virtudes referidas, como dignos titulos para poseerla: *Innocens manibus, &c. Ascendet in montem Dñi, stabit* porq̄ à vna inocencia en el obrar, à vna pureza de corazón, desprecio del mundo, y sinceridad en las palabras, sobre la corona de la gloria, corresponde tambien por premio ser constituido por Cathedratico de Theologia Moral en el cielo.

De esta rectitud de corazón, con que dotò el cielo à nuestro RR. nacia aquella suma apacibilidad, y tranquilidad de animo, que en todas las ocasiones mostrava. Aun en las diligencias que suelen hazerse con oposicion para conseguir la Cathedra, se portava con tanta moderacion de animo, como si fuera inalterable su paciencia. Quando repartia titulos para si mismo, informava de justicia para otros, disminuyendo los meritos propios, cõ la difusa relacion de los agenos. Tenia en esta ocasion tan alegre siempre el rostro, como si huviera trasladado su corazón al Olympo, siendo para su gran quietud la pretension de Cathedra, motivo singular para explicar con notable alegria, y no menor graciosidad, lo despegado que v via de las honras de este mundo.

Pues aora vienen ajustadas aquellas palabras, con que el Profeta Ezechiel (18) le dà hermosa vaya à aquel infeliz Luzero: *Elevatum est cor tuum in decore tuo, & dixisti: Sedi in Cathedra Dei in corde maris:* O malograda inteligencia, q̄ se hizo aquella suprema felicidad, à que aspirava tu sobervia, quando intentavas poner tu folio en la Cathedra de Dios, en el corazón del mar! Y siendo esta Cathedra luzida expresion de la infinita Sabiduria, cuyo Solio, y Trono merece toda elevacion, no parece concerniente para el intento del Profeta acordarle a Luzbel, q̄ en vn sitio tan humilde, como es el corazón del mar, presumió al vivo colocar su Cathedra? Que discretamente diò la solucion al reparo el Maximo Ge.

(17)  
Augustin. sup.  
Ioann tractat.  
119.

(18)  
Ezechiel. 28.

ronymo. (19) Adviertase (dize este Padre) que aquel a clausula: *In co de maris*, no conduce para explicar el Profeta Ezechiel lo que Luzbel pretendia; que esto ya lo dexa explicado en aquellas palabras: *Dixisti: Sedi in Cathedra Dei*: y assi solo viene à ser vna clausula aduersativa, con que reprehende su pretension sobervia: *Quasi diceret: cum sis in corde maris*: como si dixerz, expone el Gran Geronymo: O que indiscretamente, sobre sobervio, pretendes; pues teniendo tu corazon lleno de inquietudes, y amarguras, quieres lograr vna Cathedra de tanta suavidad, y assiento?

En las voces referidas del Profeta se significa en sentido mistico ( afirma Hugo Cardenal ) vn gran Theologo, (20) y sabio Maestro, regentado vna Cathedra Magistral, cuyo proprio empleo es dictar, y persuadir la observancia de la ley divina: *Significatur aliquis magnus Theologus in Cathedra Magistrali ad docendū legem Dei*: y siendo la ley divina, (21) en pluma de mi Angel Thomàs la primera regla de la moralidad, viene à ser esta Cathedra, si bien se advierte, vna Cathedra de Theologia Moral. Pues aora la reprehension del Profeta: No es reprehensible, no el desear conseguir semejante Cathedra; pero lo es si falta rectitud de corazon en quien la pretende: *Cum sis in corde maris*. Un corazon de mar, es vn corazon lleno de amarguras, de humores acres, y salados, à quien qualquier tempestad altera, riza, y encrespa sus olas el viento de la vanidad. Con que atendiendo à vno, y otro sentido de las palabras de Ezechiel, se ostentò nuestro RR.c on la rectitud de su obrar, digno acreedor de vna Cathedra magistral, en donde se enseña la moralidad mas elevada de costumbres, pudiendo acomodarse el mismo texto, pero sin ninguna aduersativa: *Sede in Cathedra Dei in corde cœli*: pues por su humildad, modestia, tranquilidad, y elevacion afectuosa sobre todo lo mundano, logró tener vn corazon con serenidades de Cielo.

No puedo menos de confessar, que en la vltima pretension, que hizo para la Cathedra el RR Villafranca, ofreciendose hablar de las diligencias, que otros hazian con demasiada anticipacion para conseguirla, prorrumpiò en algun exterior sentimiento, censurando ardor tan activo, pero sin ofender aun levemente sus grandes prendas. Mas tampoco es digno de omitirse la plena satisfacion que diò por seme-

(19)

Hierón. *supra*  
ver. *relata.*

(20)

Hugo Card. *ibid.*

(21)

D. Thom. 1. 2.

q. 71. art. 6.

jante defecto: pues suplicò al Confessor le diesse por penitencia, tener por muchos dias media hora de oracion, en la qual rogasse à Dios por los aumentos de bienes espirituales, y temporales para aquellos sugetos, à quienes en su delicada conciencia discurria averlos ofendido. Afsi lo executò, condescendiendo el Confessor con su humilde suplica; el qual depone, q̄ huviera continuado nuestro RR. obsevando dicha penitencia por mui dilatado tiempo, à no averle Dios sacado en tan breve espacio de este mundo.

Luego que la Magestad de Christo nuestro bien mirò à Zacheo sobre la eminencia de vn arbol, le manda, que à toda priessa descienda: (22) *Zachee f. stin. ms. descen. te*: contempla San Pedro Chrysologo (23) este divino mandato, y dize fue intimarle su Magestad, que viniessè à cursar en su celestial escuela, para aprender el modo de regentar vna superior, y excelsa Cathedra: *D. scen. te ergo, vt deponas Magisterium publicani, & expeditus intres in pauperis schola. n. discipulatum misericordie, pietatis usum. studia virtutum, patientie disciplinam philosophiam mortis. scientiam divinitatis, atque inter viculis ligni ardui iam perfectus ascendas.* Escuela de pobreza, discipulado de misericordia, estudio de virtudes, tolerancia en los trabajos, contemplacion de la muerte, y vn alto conocimiento de la divinidad sobre ser puntual dibujo de las virtudes, que atesorò en su corazon el RR. Villafranca, es tambien mysterioso compendio de los titulos que ha de tener vn sabio Maestro para regentar vna Cathedra de la mas perfecta moralidad, simbolizada en la Cruz; la qual (segun el Chrysologo) le prometì Christo à Zacheo: *Atque inter vitulis ligni ardui iam perfectus ascendas.* Solo resta saber, qual fue la primera leccion que aprendiò Zacheo, luego q̄ entrò en tan soberana escuela: *Damne ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus; etsi quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum:* si acaso (Señor) he hecho injusticia à alguno, ofrezco desde luego satisfaccion superexcedente. Pues no esperaba Zacheo, que la Magestad de Christo como Juez de su causa se lo mande? No: (dize el Chrysostomo) (24) *Audi mirabile dictu, non expectat legis censuram ipse sibi Iudex effectus.* Satisfacer por la injuria precissado de la sentençia del Juez es bueno; pero no es lo mas perfecto; es virtud, que la razon aprueba, pero nadie por singular la admira. Todos los estudios de quien cursa

(22)

Lucas cap. 19

(23)

Chrysol. serm.

54.

(24)

Chrysost. citatus  
à D. Thom. in  
catena aurea.

curfa en la escuela de Christo (dize el Chrisologo) se dirigen à regentar la Cathedra de la mas perfecta moralidad, symbolizada en la Cruz, aviendo primero conseguido vna rectitud de corazon, y integridad de costumbres: *Atque inter vitalis ligni ardua iam perfectus ascendas.* Pues juzguese Zacheo assimismo hecho riguroso fiscal de su delito, ofrezca desde luego, sin esperar à la sentencia del Juez, satisfacion superabundante, por si acaso ha obrado con alguno injustamente: *Et si aliquem defraudavi* para q̄ por semejante defecto, ni contra diga à la escuela de perfeccion que professa, ni se haga indigno de conseguir premio tan excelente.

De este grado de perfeccion, que en la escuela de Christo se enseña, y que aprendiò el RR. Villafranca, passo à ponderar otra primorosa leccion, que aprendiò en la escuela de su Doctõr Angelico. Seis dias antes de morir dixo à sus Religiosos escribiesen al Padre Provincial, que hiziesse para si las diligencias mas convenientes en orden à conseguir Cathedra, porque el no queria mas Cathedra, q̄ à Christo crucificado. O verdadero discipulo, y que bien imitas en la rectitud de corazon à tu Maestro! siendo estas voces que articulas, centella despedida del immenso bolcan, que abrasò tu amante pecho, con que discrecion testificas aver alimentado tu entendimiento, y voluntad, con el pasto de su celestial doctrina; pues en la prueba mas rigurosa de amor, que tuvo su espiritu Angelico, aun hasta las voces de su fineza le usurpa.

Repara con agudeza el gran Basilio en aquel verso, *Eructavit cor meum verbum bonum*: que pone David por exordio al Psalmo 44. y afirmando este gran Padre, que por esta eructacion del Profeta, se significa vna plenitud de sabiduria, y devociõ, como expone enseñado del mismo el Angel de las escuelas: *Eructatio ex nimia plenitudine sapientie, & devotionis procedit*: pregunta (segun lo que yo alcanço en la profundidad de sus clausulas) qual serà el origen, y principio de q̄ el Real Profeta David pronuncie tan suave, y sana doctrina, tan buenas, y saludables palabras? y responde con la discrecion que siempre: (25) *Anima sacris educata disciplinis convenientem, & accomodatam sumptis edulijis emmittit eruclationem. Quoniam ergo spiritalis, optimaque erat nutritio, verbum bonum Propheta eruclavit.* Es la eructacion, ò ructo, que por la boca se despide, segun es el manjar de que cada vno se ali-

(25)

Basil: in Psal.

44.

menta; así es la respiracion, segun es la calidad del sustentor. *Hoc eructas, quod manducas*: confirmò el excelso Agustino, (26) y como David avia alimétado su espíritu de doctrina sana, suave, y celestial, comunicò todas estas perfecciones à las voces, y palabras que pronnunciaba su boca.

*Bene scripsisti de me Thomas; quam ergo, mercedem accipies?* Qué merced quieres en premio de tus escritos, le dize Christo à Thomàs? No otra cosa (responde) que à Vos mismo: *Non aliam, nisi te ipsum*. El desear otra cosa, ni lo permite la fineza de mi amor, con q̄ desinteressado te sirvo, ni lo exce'fo de mi sabiduria, que por essa aprobacion humildemente reconozco; pues si esta consiste en resolver las conclusiones al principio, siendo vuestra Magestad el principio de mi sabiduria, y el premio de la conclusion de los estudios, desacreditarà lo sabio, eligiendo otro premio, q̄ à Vos mismo. Cotejèmos aora este: *No aliam, nisi te ipsum*, del Angelico Maestro, con aquel: *No quiero mas Cathedra que à Iesu Christo*, de su verdadero discipulo; y se verà con claridad, que si alli ostentò mi Angel Thomàs la rectitud de su corazon, y excelsa sabiduria, esta imitò en su modo, atendiendo à sus palabras, el humilde discipulo, acreditando con eleccion tan soberana las lecciones, que en el aula de su sana doctrina aprendia, siendo consecuencia, el que pronunciaffe vna palabra mas que humana, quien toda su vida se avia alimentado de tan celestial doctrina.

### §. III.

#### *Vir à Deo examinatus.*

**E**L segundo titulo, que alega David para obtener la Cathedra, es aver sido examinado por Dios: lo qual (expone el Angel Maestro) mira à la firmeza en la rectitud de corazon: *Exaucten respicit firmitatem in rectitudine*: Poco importa tener corazon recto, si le falta en essa rectitud la constancia. Que derecha suele estar vna caña, pero no por esso mereciò ser symbolo de vn Predicador, ò Maestro Evangelico; porque al menor viento, ò ya prospero, ò ya aduerso (dize el gran Gregorio) pierde toda su rectitud:

(26)

Augus. in cur.  
Sup. Psal. 44.

tud: (27) *Arundinem mox, ut aura contingerit, in alteram partem flectit*: Es el examen divino (enseña el Maestro) muy riguroso; porque prueba Dios la rectitud de corazón en los hombres, tomando por medio varias adversidades, y tribulaciones. A estas llamó el erudito Euthimio aula, o general, a donde se enseña la mas solida virtud, y así sobre aquellas palabras de David: (28) *Multe tribulationes iustorum*, comentó con discrecion singular: (29) *Permittit, quidem, Dominus iustos in virtutis gymnasium descendere*. Pues siendo, o imposible, o muy difícil adquirir las virtudes en grado heroico, sin el exercicio de la adversidad, para salir Maestro consumado en rectitud de corazón, es preciso frequentar los generales de esta escuela.

Muchos dias antes que cayese enfermo el RR. Villafraanca, solia dezir con gran serenidad de animo, estava en juicio fixo, de que avia de morir sin conseguir la Cathedra, teniendo presentes algunos exemplares, que avian sucedido en esta Universidad. Pero añadia, que moriria muy gustoso, si avia de ser mal Cathedratico. No parece que juzgará alguno de poco riguroso este modo que eligió Dios para examinar la rectitud de corazón de nuestro RR. pues siendo la muerte lo summo de la pena temporal, (30) cuyo palido aspecto, mostrado desde lexos, para llenar de turbación, y amargura el corazón de Ezechias, y con la especialidad de verse tan inmediato a percibir de sus continuos estudios, y infatigables desvelos algun premio; quien duda ser aquella interesante inspiracion, de que avia de morir en breve, muy bastante para inclinar su voluntad, a que prorumpiese en vn natural, aunque moderado, sentimiento? Mas nada de esto se le oyó, ostentando en su corazón vna heroica constancia ofreciendose a lo prospero, y adverso con igual indiferencia.

Va ponderando David (aunque en tercera persona) la rectitud de corazón, y inocencia de su obrar, y la explica con la siguiente metáfora: *Sicut tenebrae eius, ita, & lumen eius*: como sus tinieblas, así es su luz. Por las tinieblas (expone el excelso Agustino) se entiende (31) la adversidad, y la prosperidad se significa por la luz: Pero el primor de la santidad de David (advierde el excelso Padre) está en aquella particula: *Sicut*, como si dixera, con el mismo gusto, con el mismo semblante, y con igual conformidad recibirá mi corazón, o el

(27)  
S Greg. hom. 6.  
in Evang;

(28)  
Psalm. 33.

(29)  
Euthim. ibi.

(30)  
Philos. 3. echiq  
cap. 6.

(31)  
Augustin. super  
Psalm. 138.  
v. 12.

Vers. 11.

el motivo de vna grave pena , ò la causa de mayor alegría. Notable valor! Sed unde (pregunta Agustino) ista indifferentia, vt, sicut tenebræ eius, sic sit tibi lumen eius? Unde? quia intus est possessor, qui non solum cor tenet, se t etiam delectationes. Non enim vit delectari, nisi de interiori luce sapientia ipsius: que quiere dezir: Pongo à Dios en mi corazon, y es su immensa sabiduria el centro à que aspiran mis deseos. Pues nadie estrañe, que David azia lo prospero, y aduerso se porte con igual indiferencia, y que ponga el mismo semblante à la tribulacion, que al consuelo, acreditando en esta igualdad de animo lo heroico de su constancia: porque corazon que posee à la Magestad divina, y se mira aprisionado de la hermosa luz de su eterna sabiduria, no regula sus afectos por los movimientos del Sol, que distingue entre noche, y dia, siendole la obscura, y triste noche de morir para este mundo, claro, y feliz Oriente, con que renace à immortal vida en el Cielo: *Et vox illuminatio mea in delictis meis.*

Aora percibo con claridad, porque despidiendose el RR. de vna Religiosa à quien confesaba, y diziendole estas cosas que se consolasse, y estuviessse alegre, porque en breue lograría la Cathedra: la respondiò con singular gracia: *A la buelta de la hoja està la muerte:* digo, con singular gracia, porque fue viva expresion de la que reinava en su corazon con el christiano desprecio de la felicidad de este mundo. Es comun proverbio en la Theologia mistica, deducido (32) del V. Beda, q̄ inmediatamente al gusto, consuelo, ò deleite de los bienes temporales, està colocada la muerte: *Secus delectationem posita est mors:* aquella voz, *Delectatio* dize (33) mi Angel Maestro significa qualquier alegria, y delectacion de corazon, ò poseyendo lo que antes se pretendia, ò con la firme esperança de conseguir lo que se desea: *Delectatio dicitur à delectatione cordis* quando se consigue alguna Cathedra, es estilo escriuio en vn libro la posesion, que se toma de ella, para que de el fugeto que la logra quede eternizada su fama. Pues aora reparese bien la proposicion que le dixeran: *Consuelesse V. Reverendissimi*, dilate esse corazon con la esperança de que ha de lograr la Cathedra, y se verá la christiana, y graciosa dilacion de su respuesta: *A la buelta de la hoja està la muerte:* porque estando esta tan inmediata, y aun en los mismos umbrales, de qualquier gusto, ò consuelo en poseer bienes

(32)

Beda sup. Lucam cap. 7.

(33)

D. Thom. 1. 2. q. 32. art. 3. q. 33. art. 1.

tempo tales, en la misma hoja, donde se escribe el alagueño:  
Tomò possession de la Cathedra, se encuentra el horroroso: Mu-  
ro, por desengaño. Pero dime ò discreto, y virtuoso Maef-  
tro! con què orden, con què distincion de planas han de  
escribir tu anticipada muerte, y possession de Cathedra tan  
allatada à la velocidad de tu ingenio? Yo lo dirè con tu li-  
cencia: à la buelta de la hoja està tu Cathedra, dexando escri-  
to cò letras de oro en su primera llana, no solo que moriste,  
sino tambien aquel: *Morirè con gran gusto antes de ser Cathedra*  
*pratico*: reservandose por premio de tu constancia el ser es-  
logido despues de muerto para regentar superior Cathedra  
en el Cielo.

Pero si en sentir del excelso Agustino, solo de aquel  
arçon se puede dezir con verdad: *Sicut tenebra eius ita* ☉  
*in eius*: que pone igual semblante à lo prospero, y ad-  
verso, no solo quando sano, sino tambien quando està en-  
fermo: (34) *Sei ubi venerit Dominus Iesu Christus, incipie*  
*ut fidelis uti indifferent er hoc mundo, ut neque extollitur,*  
*quando res prospere succedunt, nec frangitur, quando res ad-*  
*versa sunt: non solum quando sanus est sed etiam quando egro-*  
*us.* No queda con puntualidad aplicado el texto sin saber  
como practicò esta doctrina el RR. Villafranca, quando se  
hallava ya enfermo. Fue singularmente devoto del Angelico  
Doctor, y de Santa Theresa de Jesus, y aviendole traído  
los Padres Carmelitas Descalços las reliquias de ambos ce-  
lestiales Maestros, poniendolas sobre su corazon, desahogò  
ardiente de su corazon con tiernas, y dulçes expresiones  
de cariño. Tanto se elevò de su ardiente amor la llama, que  
corrumpiò en estas voces su afecto: *Si supiera que Santo*  
*Thomàs, y Santa Theresa me tenian en su memoria aun para*  
*despreciarme, padeciera gustoso por su amor todos los tormen-*  
*tos, que se padecen en el infierno.* O que corazon tan firme, y  
que rectitud tan constante! Si tales incendios se assoman à su  
boca, qual serà la llama, que arde en su corazon? O que exa-  
men tan riguroso haze Dios de su desinterès, y constancia!  
Pero parece que responde aun mas de lo que pide à su fine-  
za. Padecer por amor de los Santos, haziendo de la pena  
merito para su intercession, no ay duda que es rectitud: Pa-  
decer solamente por su amor, es firmeza de rectitud; pero  
padecer gustoso, si supiera que le tenian en su memoria, aun

(34)  
Augustin. ubi  
supra.

para el desprecio, careciendo eternamente de su vista, etis es ya exceso heroico de firmeza,

(35)  
Isai. cap 6:

A donde irè por colores, que sean dignos rasgos de este assumpto? Denmelos los Serafines de Isaias. (35) De las seis alas con que los viò adornados el Profeta, vsavan tan desigualmente, que firviendo las dos superiores de cortina à su rostro, las inferiores à sus pies de velo, solas las dos inmediatas al pecho esparcian el ayre para remontar el generoso buelo. Lo que admiro es, que al mismo tiempo, que elevando las alas del pecho manifiestan el corazon, se venden los ojos con las plumas del rostro. Pueden acaso dexar de ver à Dios cara à cara estos incendios Seraficos? No, porque es imposible su bienaventurança sin la clara vision de la Deidad, pues para que es vendarse la vista en ademan de no verla si estan necesitados à mirarla? *Excessus amoris*, (dixò Gislerio) es este ademan vn exceso de excessiva fineza. Concurrèn en aquellos supremos Espiritus tan necessariamente vnidos la vista, y el amor, que ni les es possible el ver sin amor, ni el amor sin ver. Pero si quereis saber, que eligiera su fineza, à ser prescindible vno de otro, atended à la posicion de las alas: las del pecho estendidas manifestando el corazon: las superiores tendidas sobre el rostro, cubriendo la vista. Quien muestra el corazon, ostenta amor: Quien venda los ojos, haze ademan de no ver. Pues mirad (dizen los Serafines) qual es nuestra fineza, que à ser possible separarse en el Cielo el *ver* de el *amar*, primero echaràmos las alas sobre el rostro, que sobre el pecho, porque si con aquel se mira, y con este se ama, mas quisieramos dexar de ver, no dexando de amar, que dexando de amar, no cesar de ver.

#### §. IV.

#### *Vir à Deo visitatus.*

**L**O ultimo, que executa Dios para probar los Varones Justos (dize el Angel Maestro) es visitarlos con especiales auxilios de gracia, para que no desfallezcan en examen tan riguroso: *Examinatio est dura & fortis, & ideo addit visitatione*. Intimaronle à nuestro RR. que

que se dispusiesse para recibir à su Magestad Sacramentado por Viatico, y aunque era de natural muy tímido, le causò tan singular gusto esta noticia, que aseguró no le podian dar otra de mayor alegría en esta vida. Recibió à su Magestad cò grande humildad, y ternura, repitiendo muchos actos de contricion, y charidad, acompañados con los Versos de la *Sequencia*, que canta la Iglesia en la Misa de difuntos: *Qui Mariam absolvisti. Inter oves locum presta, &c.* Abrazòse despues con vn Crucifixo, suplicando à sus Hermanos, que no se le quitassen por causa alguna, hasta dar el vltimo aliento.

O que puntualmente imita nuestro RR. en este deseo tan fino à aquel: *Tenui eum, nec dimittam*, de la Esposa: (36) Logrè la felicidad (dezia esta) de tener ya à mi Esposo entre mis brazos, y asì procurarè amante no soltarle de ellos. Me ha costado mucho desvelo el encontrarle, y asì no serà facil, que yo mientras tuviere vida le dexè. Ceda Jacob à la posesion que tuvo de aquel valeroso Joben, permutandola por vna bendicion, (37) q̄ yo aunque me eche mil bendiciones, (dize el dulce Bernardo) no le he de soltar de mis brazos: (38) *Nec si benedixerit mihi, non dimittam eum.* Padres, y Hermanos (dezia nuestro RR.) hasta espirar les suplico no me quiten à su Magestad de mis brazos, todo mi deseo, y cariño se ordena à poseer la Cathedra de Christo crucificado, en cuyas llagas contemplo los puntos mas elevados de sabiduria, y amor: recibiendo Sacramentado le poseo à medida de mi gusto: puesto en la Cruz, se me ha venido à las manos, pues, *Tenui eum, nec dimittam.* Nadie me le quite hasta espirar; porque primero faltará à mi corazon el vital aliento, que à mis brazos la posesion de tan dulce, y amada prenda.

Con la exposicion de las palabras, que inmediatamente añade la Esposa, quedará explicada con mas singularidad su fineza: *Donec introducam illum in domum matris mee, & in cubiculum genitricis mee.* Y significandose por estas voces (en sentir de San Ambrosio, y Theodoro) (39) la introduccion del Esposo en la patria celestial, y triunfante Jerusalem, parece difícil, que pueda introducirle en ella la Esposa, quando es el Esposo quien à impulsos de su amor à tan alto sitio la eleva? Es la razon (dize el docto Gislerio) que Chris-

(36)

Cantic. cap. 3

(37)

Genes. cap. 32.

(38)

D. Bern. serm.  
79. in Cant.

(39)

Ambr. & Theodor.  
sup. verba  
relata.

(40)  
Gisl. r. ibi.

(41)  
Psalm. 17.

to (o) nuestro bien, à quien significa el Esposo viviendo en los corazones de los Justos, coloca en ellos su trono, y en alas de sus deseos fervorosos, como sobre generosos cavallos camina; sin que cause novedad este lenguaje, pues en las sagradas letras se afirma, que buela, y camina su Magestad sobre alados Cherubines: (41) *Et ascendit super Cherubin, & volavit*: el texto Hebreo: *Et equitavit super Cherubin*. Pues aora queda clara la inteligencia del texto. Toda la carrera de esta mortalidad es vn continuo caminar para subir à la gloria, cuya feliz possessiõ empieza con el vltimo aliento de esta vida. De vn cavallo, sobre quien descansa el ginete, se dize con propiedad, que introduce en el lugar, à donde èl entra, al mismo que sobre èl camina: con que dezir la Esposa, que no soltarìa de sus brazos al Esposo hasta introducirle en el Cielo, fue dezir, que hasta morir no le dexarìa: *Nec dimittam eum, donec introducã illum*: porque siendo su corazon trono, en donde su Magestad buela, y camina, le introduce tambien en el Cielo su Esposa amante, quando à impulsos de su amoroso incendio espira. Comparẽmos, pues, aora aquel: *Donec spirem*, de nuestro RR. con el, *Donec introducã*: de la Esposa, con que expresan ambos vna fineza singular de no querer soltar de sus brazos à Christo nuestro bien hasta morir; y se verà, que vna, y otra afectuosa expresiõ, se origina, y nace de vn mismo ardor; ocultando nuestro RR. el incendio, que animaba su pecho como amante, cõ la humilde frase de espirar, mirandose como criatura defectible.

A otra põderaciõ mas oportuna para el principal assumpto, me dan motivo las palabras referidas de la Esposa. En esta casa, y retrete, en dõde espera introducir al Esposo, se significa (dize S. Ambrosio) vna aula, en dõde como en Cathedra se enseña la Theologia Moral, cõ la contemplaciõ mystica de la vida, y muerte de Christo N. bien, exemplar de toda rectitud, y perfeccion: (42) *Domus matris est, in qua præsulget moralium disciplina; ibi dantur claves, ut sibi aperiat thesauros scientiæ Sacramentorum, qui sciant gratiam, defuncti somnum, virtutem resurgentiis*. Pues con razon, imitando la fineza de la Esposa, pide nuestro RR. que no le quiten de sus brazos à Christo nuestro bien hasta que espire: *Donec introducã*: porque si en esta afectuosa expresiõ, sobre la elevaciõ de

(42)  
Ambros. serm.  
I sup. Ps. 118.  
v. 8.

la gloria, se significa introducirse el alma en vn general de moralidad Theologica y sabia contemplacion de los Sacramentos, con clave de ciencia, poder, y jurisdicció, para manifestar sus tesoros, como quien la enseña desde vna Cathedra; si esta no la ha de lograr nuestro RR. hasta que muera, no le quiten el Crucifixo hasta que espire.

Reconciliòse media hora antes de morir, y espirò fijando sus ojos en Christo crucificado. O Varon, sobre Religioso, verdaderamente sabio! (43) *Oculi sapientis in capite eius*, dize el Espiritu Santo en el segundo del Ecclesiastès, y añadió con singular discrecion el divino Ambrosio: (44) *Stulti autem in calcaneo*, pues no les diò en ambos la naturaleza vn mismo sitio? Que discretamente este gran Padre: *Quia ille verè sapit, cuius oculus in Christo est*: en esta celestial escuela, en donde està su Magestad como Cathedratico (en pluma de Agustino) no solo se aprende oyendo, sino tambien mirando: (45) *Auditu auris* (dezia Job) *audivite, nunc autem oculus meus videt te*. Pero que digo mirando? aun solo con tocar sus sagradas llagas, faliò el Apostol Santo Thomàs (en sentir de mi Angel Maestro) Theologo muy consumado: (46) *Tangendo factus est statim Thomas magnus Theologus*. Toda su vida gastò nuestro RR. en aprender à fer con toda propiedad sabio, oyendo à su Magestad por medio de los Padres de la Iglesia, y especialmente del Doctor Angelico, sagrado interprete de su divina voluntad, que como à discipulo le enseñava: *Auditu auris audivi te*: pero ya que se le acabava el aliento, quiso aprender mas alta sabiduria, mirando à este Señor Crucificado: *Nunc autem oculus meus videt te*: porque si (en sentir de S. Ambrosio) solo es verdaderamente sabio quien pone sus ojos, indices del corazon, en exemplar tan divino, por la posicion de ojos, con que espirò nuestro Religioso Maestro, testificò al mundo aver muerto como sabio.

O ojos! en todo semejantes à los que describe el Esposo en sus Cantares, con la metafora de ojos de candida paloma: *Oculi tui columbarum*: pues si en estos (segun S. Gregorio, (47) y San Anselmo) se significan los Maestros, y Doctores de la Iglesia, logre honra tan excelsa quien vne en si las propiedades de paloma: *Columba enim* (afirma el D. Gislerio (48) *secus fluentia habitat, idest, secus sacrarum litte-*

(43)  
Ecclesiast. c. 2

(44)  
Ambr. cap. 10  
in Luc.

(45)  
Job. cap. 42

(46)  
D. Thom. sup.  
Ioan. cap. 20.  
lect. 6. litt. D.

(47)  
S. Greg. & S.  
Anselm. citat. à  
Gisler. sup. Ca-  
tic. cap. 4.

(48)  
Gisler. ubi sup.

*rarum studia, meliora grana eligit: alienos pullos nutrit, vostro non lacerat, felle caret: in cavernis petrae nidificat, gemitum habet pro cantu.* Viviò el RR. Villafranca continuamente ocupado en el estudio de la sagrada Escritura, Padres, y Doctores de la Iglesia: *Sesus sacrarum litterarum studia*: escogió el mas precioso grano, diciendo, que no queria mas Cathedra que à Christo crucificado: *Meliora grana eligit*: Sustainió liberal, y compasivo hijos agenos, dandoles copiosas limosnas: *Alienos pullos nutrit*: à nadie hirió con su agraciado pico: (mejor dixera de oro) *Rostro non lacerat*: tan ageno de hiel su corazon, como lo acredita su natural candidez, y afabilidad en sus palabras: *Felle caret*: hizo mystico nido para su alma descansando en las llagas de su Magestad crucificado, pidiendo, que no le quitassen el Crucifixo, hasta dar el vltimo aliento: *In cavernis petrae nidificat*. Estando ya para espirar, en vez de Hymnos, cantava los Versos de la *Sequencia de difuntos*, repitiendo aquellas lamentables voces, de que usa la Iglesia en la recomendación del alma: *Miserere Dñe gemituum, miserere lachrimarum eius: gemitum habet pro cantu.*

Pues densele tambien alas de paloma, como deseava para si el Profeta David (49) con que desecho el lazo de esta vida, buele ligero à la Jerusalem triunfante: *Fuge dilecte mi*: (50) huye querido Maestro, huye en alas de tu candor, y inocencia, à recibir la corona, que te espera por premio de tus fragantes virtudes, colocada sobre eternos montes de aromas: *Super montes aromatum*: acelera con presteza el buelo, antes que tus grandes meritos se miren en algun modo premiados, poseyendo Cathedra de honor en este mundo; porque de sugeto, que tan muerto viviò para sus honras, el substituto mas proprio para tomar la posesion, es tu Cadaver: *Fuge*, huye Varon virtuoso, luzido, y sabio à regentar superior Cathedra en el Cielo, donde sentado entre los Maestros de la celestial Jerusalem, logres sin oposicion alguna eterna felicidad, y descanso.

*Requiescat in pace. Amen.*

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

(49)  
Psalm. 54.  
(50)  
Cant. cap. 8. v.  
Ultim.

# GRATA MEMORIA

DE LA ANTIGVA, ILVSTRE,  
Y PIADOSA CONGREGACION DE  
NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION  
de Ciudadanos de Salamanca,

EN LAS SOLEMNES HONRAS  
que celebrò en la muerte de su Prefecto  
el RR. P.M. Diego de Villafranca, &c.

EN EL COLEGIO DE S. CARLOS  
Borromeo de la Sagrada Religion de  
PP. Clerigos Regulares  
Menores.

## PREDICÓ

EL RR. P. M. IVAN MATHEO  
de la misma Religion, de el Gremio,  
y Claustro de la Vniversidad, y su  
Cathedratico de Philo-  
sophia.

---

En Salamanca, en la Imprenta de MARIA ESTEVEZ,  
Impressora de la Universidad. Año de 1711.

GRATA MEMORIA

DE LA ANTIQUA, JUSTITIA,  
Y PLACIDA CONCORDIA  
QUE EN ESTA SIEMPRE HA GOVERNADO

EL REY DON CARLOS SEPTIMO  
QUE CELEBRÓ EN SU MUNICIPIO  
EL DIA 1.º DE MAYO DE 1763

EN EL COLLEJO DE SAN CARLOS  
DE SU REAL ORDEN  
EL CATEDRATICO

FRANCISCO DE MATEO  
DE LA REAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
Y DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

EN LA CIUDAD DE MADRID  
A 15 DE MAYO DE 1763

# EXORDIO

## A LA ORACION FVNEBRE.



STANDO difunta la eloquencia, quien podia hablar, si no la ignorancia? pero cuya os parece que serà la infelicidad? de la discrecion, que enmudeciò por irrebocables decretos divinos; ò de mi ignorancia, que ha de hablar à empeños de irresistibles preceptos? A la

eloquencia difunta le falta el Orador; al Orador la eloquencia difunta: pero para què las distingo, si es vna misma la desgracia? pues carece de Orador digno, el objecto de este funebre espectáculo; por que me falta à mi la discrecion nativa del Difunto: pues solo la eloquencia, de que le dotò el Cielo, podia ser oy digna expresion de su merito, y nuestro llanto.

Afsi discurria la turbacion de mi respeto, sin a certar con los ayes de mi afecto dolorido: que no aya digno Orador à la plausible memoria de el Difunto, desgracia es, que puede templarse en si misma; pues se reconocerà mejor la elevacion de sus meritos, desde la inferioridad de mis elogios: Pero que estè yo precisado à hablar, aviendole faltado à mi Maestro la voz, no sè si la llame rigurosa defacertada ley: porque ni permite libertad à mis voces tanta pena, ni pueden ser mis acètos aplauso de su memoria. Què providècia serìa, q̄ para oirse la primer vez la voz de Juan en las montañas de Judea, enmudeciesse la sabia ancianidad de Zacharias? (1) *Ecce eris tacens*: Yo no lo sè. Solo sè, y sabeis vosotros, \* que para que mi voz se oyesse la primera vez en estos tres dichosos montes, sobre cuya cima se erige Salamanca, dispuso el Cielo, que la voz de mi Maestro enmudeciera, y que oy tambien estoy precisado à hablar; porque

à el

(1)

*Lucæ cap. 10*

\* El primer Sermon que predicò el Orador en Salamanca, estuvo encargado al Difunto.

à èl le mandaron enmudecer: *Ecce eris tacens*. O muerte, que afsi alternas los fuceffos! pues como si fuera mi voz incompatible con su voz, y mi vida con su vida, à èl le quitaste la voz, y la vida, dexandome à mi piadosamente rigurosa, con voces para expresar mi dolor, y con vida solo para sentir. Tan ligera bolaste en oposicion de mi dicha, que solo logrò su dulce compañia mi fortuna, el tiempo, que bastò para ser su separacion mi mayor desgracia; pues me interrumpieron los parabienes de venir à ser su discipulo, los pesames infelizes, de que ya, ya avia muerto el Maestro.

Permitase, pues, à mi dolor afectuoso, desahogarse con las frasses que dictò S. Bernardo en la muerte de otro Hermano suyo Religioso; y puès no puede ser el Orador de mayor discrecion, y ternura, ni mas semejante la causa, acompañe vuestra atencion mis acentos, mientras se explica mi sentimiento con los suyos. Tardè, ( Oyentes ) dize el Santo, en hazer esta expresion de mi dolor, el tiempo que no ignorais, contra las comunes instancias que sabeis; porque destempladas à vista de sus calientes cenizas, pudieran saltar à la fè inconsideradas mis lagrimas, por còcederse con mas libertad à las queexas: (2) *Dis simulavi usque huc, ne affectus fidei vincere videretur*: pero ya creciò à crueldades intolerables la pena contra el pecho mismo que la alimentava, pues la hize yo mas rigurosa, con intentar reprimirla: *Ac suppressus dolor, eo, ut sentio, acerbior factus, quo non est exire permissus*: Salga, pues, à los ojos, y à los labios, y si llorasse mucho, bien sabeis, que nunca igualarà el sentimiento al motivo; porque en perdidas tan grandes, es justificado dictamen de la prudencia, que inunde el llanto los margenes de la cordura: *Scitis quam iustus sit dolor meus, quam dolenda plaga mea*. No ignora vuestra atencion, que fiel asylo, y compañero he perdido para el rumbo literario, que emprendo, què desvelado al beneficio, què sabio para el documento, què aplicado al trabajo, què apacible en el comercio, què exemplar en lo virtuoso: *Cernitis, nempe, quam fiduciosus comes deseruit me in via hac, qua ambulabam, quam vigilans ad curam, quam non segnis ad opus, quam suavis ad mores*. Quien para mi tan necesario en los primeros passos de mi estudio, como vn Maestro tan docto, y amante de su discipulo,

(2)

Bern. serm. 26.

in Cant.

pulo? *Quis ita mihi per necessarius, cui equè dilectus ego?*  
 Quien, como vn hermano tan hermano (no lo era en la  
 sangre como el de Bernardo: *Frater erat genere*) pero era  
 mas que hermano en el afecto, por seguir vn mismo institur-  
 to: *Sed Religione germanior?* Pues llorad mi suerte infausta,  
 los que sabeis, que esto, y mas que esto es el motivo de mi  
 pena: *Deleto quaso vicem meam vos, quibus hæc nota sunt.*  
 Sientan perdido vuestros interiores compasivos afectos, al  
 que salen à buscar apresuradas las lagrimas de mis ojos.  
 A donde te ausentaste Maestro mio? *Quo mihi avulsus es?*  
 Quien teme arrebató de los ojos? *Quo mihi raptus es?*  
 Rapto, ò hurto fue sin duda el tuyo, ò muerte! Ya por lo  
 desprevenido de tu asalto, y ya porq̃ me vsurpaste à quiẽ era  
 tan mio! Quien pudo hazer que me desamparalles presuroso?  
 Quien pudo romper el vinculo de nuestro afecto? *Amavi-*  
*mus nos in vita quomodo in morte sumus separati?* Pero quiẽ  
 avia de fer si no la muerte con su tirano impulso; porque  
 como me avias tu de dexar desconsolado al invocarte yo  
 tan afligido, si no te encontraran mis ansias ya difunto?  
*Non posset omnino efficere nisi mors: quomodo enim me vivus*  
*vivum desereret.* Alguna vez se me ha ofrecido buscarle, co-  
 mo antes, necesitado, y no hallandole el deseo, se re-  
 nuevan con estos descuidos de la razon mis sentimientos,  
 por no encontrar el alivio de mis cuidados: *Ad omne, quod*  
*emergerit, respicio ad illum, ut consueveram, & non est. Heu!*  
*Tunc in gemisco miser.* Lloro desconsolado, como hombre,  
 que se vè ya sin su auxilio: *Sicut homo sine adiutorio:* A quien  
 consultarè ya mis dudas? *Cui consulam in ambiguis?* O quan-  
 tas vezes en nuestras domesticas disputas sape lo que igno-  
 rava, porque èl me comunicaba lo que sabia: *Quoties cum eo*  
*diferens, ea didici, que nesciebam.* No os admire, que con-  
 fesse yo, siendo su discipulo, lo que afirman muchos sa-  
 bios Maestros: *Nec mirum de me, cum magni sapientes viri*  
*idipsum nihilominus sibi accidisse testentur.* Pues salid, salid ya  
 lagrimas, con la dilacion impacientes: *Exite, exite lacryme*  
*iam pridem cupientes:* que se quejaràn los labios de que al  
 tierno asumpto de sus voces, no respondan humedecidos  
 los ojos. Mas ay! que ya las lagrimas ponen fin à mis acen-  
 tos: se anegaràn (Señor) en los mares del llanto mis labios,  
 si Vos no poneis fin al llanto de mis ojos: *Finem verborum*

*indica ut lacryma: tu illis (Domine) si eum modumq; in dixeris.*

Pe ro donde me conduce el dolor inadvertido , al alhago del pr oprio defahogo? Como contra el merito de su memoria, y expresiones de vuestra fineza , intento hazer vnica- mente mio vn dolor, que fue tan vniversal? No fue su muer- te deplorable à esta mayor Athenas de el mundo, que sintiò aver perdido à violencias de su impulso , vn hijo, Doctor, y Cathedratico ? No es, y ferà eternamente lamentable su rui- na à su Madre mi Religion Sagrada? No le suspiraron di- funto los affigidos pechos de muchos pobres necesitados? Y finalmente, que quieren dezir essas funestas luzes (ya sean antorchas del defengaño , ya lenguas para publicar el senti- miento) en que esse ardor material de la cera , acredita des- hazerfe en afectuosa ternura los corazones de esta Congre- gacion piadosa, si no que sus filiales doloridos respetos, son ya todo luto, ternura, llantos, y suspiros: luego si todos llo- ran, y todos deben llorar, ingratamente inadvertido prose- guia el discurso, no expresando este vniversal sentimiento.

Bolviendo, pues, à copiarle à Bernardo los suspiros, explicarè con sus voces vuestros afectos , y mis afectos: *Plango primum* (prosigue su ternura) *super mea ipsius plaga, atque huius iactura Domus.* Lloro primeramente con mi des- gracia la perdida de este illustre Colegio , ya porque vn do- lor desmesurado quebranta siempre las leyes de politico , y ya porque siendo en este golpe los mas affigidos, deben anti- ciparse a todos sus llantos, y mis llantos. Lloro , lloro por mi Religion Sagrada; pues aunque no manifiesta con publi- cas demonstraciones su dolor, en su mismo silencio acredita, que excede à todos su pena , y su memoria , consagrandole mas decente funeral en su retiro, por no permitirfe à la ex- pression su maternal sentimiento.

Muchas estatuas enoblecieron con los obsequios publi- cos de su presencia el funeral de Junia Matrona nobilissima; pero Cornelio Tacito afirma, que las de Bruto su hermano, y Casio su amantissimo esposo luzieron mas que todas , por no permitirfe à las comunes atenciones , en aquellos respe- tos funerales (3) *Sed præfulgebant Casius, atque Brutus eo ipso quod effigies eorum non visebantur.* Tambien en la muerte la- mentable de los hijos de Raquel, comun , si perfecto origi- nal de madres affigidas, es digno de advertirse , que se oye- ron,

(5)

Corn Tac. lib. 3

l. iii. fin.

An.

ron, pero no se vieron sus lagrimas: (4) *Vox in Rama audita est ploratus, & ululatus Rachel plorans filios suos*: Corriò la voz, estendiòse la noticia de sus graves maternales sentimientos, esto quiere dezir aquel: *Vox audita est*; pero no se vieron sus llantos, porque para vna madre afligida, el sagrado del retiro, es el tēplo mejor para desahogar las doloridas finezas de su afecto. A la luz de exemplar tan discreto, dolorida imitacion suya, se debe venerar oy à mi Religion Sagrada, en el motivo, y en el sentimiento. No ostenta con funebres publicos obsequios su dolor en la muerte de vn hijo tan benemerito; pero lo mucho que como madre le ha llorado, ya vosotros lo avreis oïdo: *Vox in Rama audita est, Rachel plorans*. Melancolicos lutos son las telas todas, que oy viste su corazon; llora, y llora retirada sin consuelo como Rachel: porque donde nuestra vulgata lee: *Et noluit consolari, quia non sunt*, leyò el Hebreo, (5) *quia non est*; siente la muerte de vn hijo, y llora sin contradicion la de muchos, ò porque perdiò vno, que valia por muchos, ò porque à todos los considera difuntos, en el ocafo, de quien era lustre, exemplar, direccion, consuelo, y alma de todos. Profiga aqui ya otra vez la interrumpida discreta ternura de Bernardo: *Plango certe, & super universo statu nostri Ordinis, nostrae professionis, qui de suo zelo, consilio, & exemplo robur non mediocre capiebat*.

Eloro tambien por acompañar los ayes de los pobres afligidos, y para desempeñar al mismo tiempo (con mi obligacion) à esta ilustre Congregacion sus afectos; pues siendo su principal instituto pedir para los pobres del Hospital, por las calles todas las semanas limosna, y aviendo sido nuestro Difunto, Prelado tan vigilante de su observancia, que persuadiò algunas vezes con su exemplo, lo que siempre solicitò con su doctrina, y cuidado, aviendole faltado à esta Congregacion tan buen Padre, y Prefecto, perdieron tambien ya los pobres, su Padre, su amparo, y su socorro: *Plango deinde super pauperum necessitatibus, quorum pater erat*. Solo no lloro por la ilustre Universidad de Salamanca, porque fia la ponderacion de su pena à las voces de mas discreta elegancia.

Pero à quien celebran difunto estos llantos? Quien es el objeto de estos funebres obsequios? Quien? Quien ha

(4)

Jerem. c. 31.

Math. cap. 2.

(5)

Heb. Vers.

muerto? Tarde lo acuerdo, mas nunca quisiera preguntarlo. Què Astro se anocheció à este emisferio, que pudo causar tan común luto? Pero si fue el dolor en su ocafo tan vniversal, quien avia de morir? Què luz pudo fenecer? Muriò: mas ay! que si no oslo ha dicho inadvertida, la dilatada expresion de mis suspiros como podrán pronunciarlo mis labios? Pero si al oirse la voz de Juan en el mundo, rompiò Zacharias su silencio: (6) *Appertum est illico os eius, & loquebatur.* Hablad ya, mudas paternales cenizas, acompañad los acen- tos de mis voces filiales respetosas; deid, como incapaces de sentir, lo que yo no me atrevo à pronunciar: empezad, para que en las elegancias, que dictais aun difuntas, aprendã tambiẽ mis voces de vosotras: Deid lo q̄ fois, sin acordar lo que aveis sido; pues la memoria de lo que aveis sido, es el dolor mayor de lo que fois: pero no; publicad lo que fois, y lo que aveis sido; pues solo porque lleguen con oportuni- dad à los oidos los exemplos, que os debimos animadas, os permitiràn los afectos que digais, que estais difuntas. Hagan, pues, parentesis à su atencion las lagrimas, que ya responden, como siempre piadosas. *Despojos somos (dizen) del R.R.P.M. Diego de Villafraanca, Prefecto de esta illustre Congregacion, Lec- tor Iubilado, Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Preposito, y Regente de este Colegio, dos vezes Visitador, Assis- tente Provincial, Doctor en esta Universidad, Cathedratico de Filosofia en ella; y (pero pues aqui os faltò el aliẽto, suspended tambien la voz mientras yo prosigo) y Cathedratico de Theo- logia Moral despues de muerto.* Triste suceffo! Lastimoso aca- fo! pero discreta providencia del Cielo; porque si la muerte es el mejor Cathedratico en frases del Santo Monje Theo- doro: (7) *Eximia Cathechesis*, para que fuesse cõ propiedad, y en propiedad de morales enseñanças el Cathedrati- co mas docto, quiso Dios que lo fuesse despues de di- funto.

Muriò, pues, (Oyentes) porque nació mortal; pero en piadosa conjetura se immortalizó, porque muriò bien. O muerte enemiga del merito! donde estàn los laureles de tu triunfo; pues à este que juzgas trofeo de tu guadaña, con tu impulso mismo le aseguraste la corona? Nos privaste de aquella apreciable vida; pero eterna vivirà su respetable memoria. Luego que supo su muerte esta illustre Congrega- cion

(6)  
Lucæ cap. 1.

(7)  
S. Theod. Studi-  
ta Cathec. 76.

cion de Ciudadanos, resolvió confagrarle estos parentales obsequios. Es ley inviolable suya ofrecer vn sufragio magnifico por qualquiera Hermano difunto, añadia el nuestro à las obligaciones de Hermano, las veneraciones de Prefecto, y así, como tan generosamente advertida, acordò debidamente singularizar este obsequio, con las aclamaciones de este funeral Panegyrico. Aun entre los Gentiles era discreta ley, la que oy es generosa gratitud: (8) *His igitur* ( escribe en sus leyes nunca mas divino Platon) *qui totius Civitatis consensu omnibus Præpositi sunt, funera excellentiora fiant, quam cæteris omnibus.* No pueden ser sus frases mas del intento, ni de mas acertado su assunto; porque no es razon confundan los comunes obsequios de el sepulcro, à los que distinguiò con sus blasones el merito. Quando esta Congregacion de Ciudadanos no se singularizara en el funeral de su elegido Prefecto por obligada, sè que lo executaria de fina; porque siendo los Panegyricos vna vida immortal de los difuntos: (9) *Videtur nobis in sermone reviviscere*; alicionada de tan sagrado arbitrio, quisiera oy resucitar à la comun memoria, al que siempre llorará difunto su fineza. O si mis voces pudieran corresponder à sus ansias! Solo de vuestro Patrocinio ( Señora ) pueden esperar el desempeño mis reverentes discursos, para satisfacer los deseos de vuestros devotos hijos: sirva esta vez de suplica mi religiosa confianza; y pues el objeto de estos funebres respetos, confagrò à vuestros cultos tant as antorchas racionales, como aqui registran los ojos, corresponded en ilustraciones à mi entendimiento, que vinculando en vuestra intercessión únicamente el acierto, empieza así en vuestro nombre su elogio.

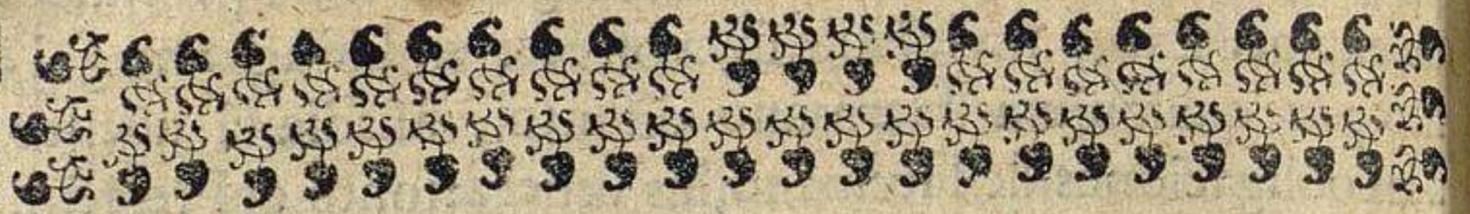
\*\*\*



QVIS

(8)  
Dialog. 12. de  
legibus.

(9)  
Ambros. de oba  
tu Valent.



QVIS MIHI TRIBVAT VT SIM IVXTA  
*menses pristinos :: quando in platea parabant Ca-*  
*thedram mihi :: dicebamque, in nidulo meo moriar.*  
*Et sicut Phœnix multiplicabo dies meos. Job,*  
*cap. 29.*



OZES son las del Thema de vn Maestro,  
 Doctor, y Predicador sapientissimo (pues  
 todo lo fue Job en dictamen de Exposi-  
 tores, y Santos:) Vozes son las del The-  
 ma (repito) à cuyo sagrado assumpto le  
 pone la inscripciõ de parabola el sagrado  
 texto: *Addidit Job assumens parabolam suam:*

(10)  
 Cayetan. hic.

porque en sus clausulas mysteriosas descoje à la comun atē-  
 cion vn lienço fecundo de semejanzas: (10) *Quia similitu-*  
*dinum plenus est:* que dixo con erudicion Cayetano; y es tan  
 grande sin duda la semejança, que advierte mi inteligencia  
 entre las vozès, que alienta Job desde el sepulcro de su mi-  
 seria, con las que en aquel tumulto mudamente se escuchan,  
 que à mí, mas que parabola me parece profecia. Habla Job,  
 que quando se viò affigido, fue retrato el mas puntual de vn  
 hombre muerto, y habla tambien el Maestro Villafranca ya  
 difunto: (11) *Defunctus adhuc loquitur;* pero se equivocan  
 tanto en los successos, y en sus clausulas, que parece le pre-  
 vino Job los acentos al Maestro Villafranca; porque este le  
 copió à Job los successos de su vida.

(38)  
 Paul. epist. ad  
 Hebr. 11.

Oygameos ya à este sabio Patriarca al capitulo veinte y  
 nueve de su historia: en tres discursos dize el Eminentissimo  
 Cayetano, que describe en el toda la imagen de su vida, es-  
 tampandola à la posteridad en vn Sermon, que predica dis-  
 creta su ternura: *In hoc sermone tria de se ipso recenset:* Pri-  
 meramēte refiere los prosperos successos, que logró desde su  
 florida jubentud, hasta el eclipse funesto de su felicidad:

Pri-

Primo successus prosperos ab incunte aetate, usque ad afflictionem  
 hanc: informa despues claramente à nuestra advertēcia de la  
 moral rectitud, que resplandeciò en todas las acciones de su  
 vida: *Moralem bonitatem totius vitae suae*: y finalmente con-  
 cluye la narracion de su vida, ponderando la fuerte infausta,  
 en q̄ le colocò en su vitima affliction la providencia; *Deinde,*  
*adversa, quae in hac afflictione evenerunt*: siendo de esta adver-  
 sidad la causa, entre otras, como se infiere al parecer ajus-  
 tadamente de sus queexas; porque previniendole vna Cathe-  
 dra el merito, y la diligencia: *Parabant Cathedram mihi in*  
*plarea*, se quedò en los cuidados de prevenida, sin llegar à  
 las felicidades de lograda: *Parabant*: porque dispuso el Cie-  
 lo, que muriesse mereciendo en su retiro: *In nidulo meo mo-*  
*riar*: para renacer Phenix à las immortalidades de premio  
 mas dichoso: *Et sicut Phœnix multiplicabo dies meos*.

A estos tres discursos reduce el de su vida, refiriēdo (como  
 advierte Cayetano) su desgracia, despues de aver ponderado  
 la prosperidad, y integridad de su vida, para q̄ los q̄ le vieron  
 con las penalidades de afligido, no le juzgaran culpado, sien-  
 do la tribulacion el mas calificado informe, que haze Dios  
 de vn hombre justo: *Conferendo enim utrumque statum cum*  
*integritate morum in tota vita sua perpenditur* ( palabras son  
 de la erudicion, à quien figo) *quod Deus non afflixit eum prop-*  
*ter peccata eius, & sic ex his satisfacit de seipso*. Pues à estos  
 tres discursos, y no con diferentes motivos, se ciñe tam-  
 bien todo el Sermon, que oy nos predica el Maestro Vi-  
 lafranca, desde aquella tumba funesta: *Defunctus adhuc lo-*  
*quitur*: porque mis voces solo han de trasladar à vuestras in-  
 teligencias, lo que dictassen en sus elogios sus obras, como  
 Oradores mas dignos de si mismas.

¶ I.

EMpiezo, pues, por su jubentud, siguiēdo en todo el acer-  
 tado rumbo de Job: *Primo successus prosperos ab incunte*  
*aetate: Sicut fui in diebus adolescentiae meae*: Naciò este insigne  
 Varon, en no vulgar cuna, en la noble, y esclarecida Ciu-  
 dad de Sevilla, Cabeza de Andalucia, Madre tan fecunda de  
 las letras, que afirma de ella Estrabon con elegancia, aver  
 exce-

excedido siempre en producir ingenios, à las aulas de Minerva, lós Pueblos todos de la nacion Española: (12) *Hi inter Hispanie populos sapientia putantur excellere*: y quando no acreditàran esta verdad los Senecas, y otros muchos, pudiera nuestro Joben autorizarle el elogio, pues fue sin duda vno de los grandes ingenios de su siglo.

No bien amaneciò la luz de la razon en su entendimiento, quando rayò en la voluntad la antorcha del desengaño: *In diebus adolescentia mea splendebat lucerna eius super caput meum, & ad lumen eius ambulabam in tenebris*: Esta antorcha con que ilustrò Dios à Job (dize Cayetano) es vna luz con que ilumina Dios à los justos la inteligencia en las primeras auroras de su vida; para que desterrando las sombras de la culpa, dirijan sus passos por los rumbos de la gracia: *In etate puerili, quæ cuncti in tenebris assimilatur*: y mas abaxo: *In pueritia deducendo illum per viam rectam*: y esta temprana ilustracion rayò en nuestro Joben con tan eficaz imperio, que pisando à las luzes de su aviso en las esperanças, con que brindava el mundo à su ingenio, las sombras de la vanidad, y el aplauso, que finge el engaño lisonjero: *Ad lumen eius ambulabam in tenebris*, le conduxo al puerto mas seguro de el estado Religioso: *Deducendo illum per viam rectam*.

En esta, pues, temprana edad, ya con vso de razon; porque le tuvo de la virtud, siguiendo el resplandor de aquella inspiracion que le dirigia, se consagrò à la vida religiosa en este nuevo vergel de la Iglesia, donde (segun los Oraculos de Sixto V. y otros muchos) (13) las flores de las virtudes, q se admiran en otras Religiones esparcidas, se encuentran con vistosa vnion enlazadas. En esta (con propiedad) region del fuego, por ser encendida posteridad de aquella llama, que ardia en los corazones extaticos de mis amantísimos PP. Agustín Adorno, y Francisco Caracio!o; como de este publicaran eternamente aquellas letras de oro, que en testimonio de su zelo se hallaron celestialmente gravadas en su corazon ya difunto: (14) *Zelus domus tua comedit me*, y de aquel aquella copiosa inundacion de sangre, que à impetus de los ardores del pecho vertia en su oracion fervorosa: (15) prodigio, que se continuò, y admirò tal vez en lo insensible de vna estampa, assomandose tambien à aque-

llos

(12)  
Estrab. lib. 3.  
de situ Orbis.

(13)  
Idē M. Villaf.  
Chron. Cler. R.  
Minor. lib. 1.  
cap. 20.

(14)  
Sumar. inform.  
Beatif. & Can.  
n. 11. §. 3.

(15)  
M. Villafr. in  
in eius vita in  
Chron. lib. 2.  
cap. 6.

llos inanimados labios para ferroxos caractères, en que leyessen los ojos, de su original los amorosos incendios. En este templo de la contemplacion, donde para eternizarse la oracion mental en alimentos del espiritu, elevan las inteligencias su vuelo hasta el Trono de la Deidad, desde las inferioridades del polvo, en vn circulo sagradamente perpetuo. En este jardin ameno, florida vniversidad de fragancias, en esta region de incendios, en este Templo de contemplativos; aqui entrò para copiar en su alma, de la hermosa variedad de sus flores, vn compendio de virtudes, para aumentar en este centro de incendios, los fervores primeros de su pecho, y para adelantar desde este môte de la contemplacion, los vuelos amorosos de su espíritu. Afsi lo consiguió su deseo; porque el tiempo de Novicio acompañò al deseo el desvelo. Hizo la profesion solemne, añadiendo à los tres votos substanciales, el de no pretender, ni admitir dignidades, dentro, ni fuera de la Religion, con q̄ le cerrò à la ambicion la puerta, sin permitir à las honras mas resquicio, que dexar la llave en manos del Pontifice supremo.

Hasta aqui hemos contemplado la luz de aquella antorcha, como inspiracion q̄ le comunicò Dios en sus primeros años, para q̄ en alas del desprecio de las confusas tinieblas del mudo, se trasladasse à la luzida esfera del estado Religioso: *Splendebat lucerna eius in pueritia, deducendo illũ per viã rectam, & ad lumen eius ambulabat in tenebris*: pero el doctissimo Pineda dize, ( 15 ) que fue tambien vna luz, con que à Job le ilustrò Dios el entendimiento para arguir con eficacia, y disputar con expedicion ingeniosa: *Ad cuius splendorem disputabam, discebamque sine vlla difficultate, aut offenculo*. Pasèmos, pues, ya con nuestro Joben, desde la practica de las virtudes en el noviciado de Sevilla, al exercicio de las letras en la Universidad de Alcalà. Entrò à cursar en aquel Emporio de ciencias la Philosophia, y Theologia, avièndole dotado Dios de tã peregrina inteligècia para las disputas Escholasticas, q̄ empezò a caminar cò passos deluz entre aquellas obscuridades metaphisicas, q̄ affustã la juventud mas diestra, y tal vez se embaraza en ellas la ancianidad mas curada: *Ad lumẽ eius ambulabam in tenebris*: què facilidad no manifestó en cõprehender? què claridad en explicarse? què energia en el arguir? *Ad cuius splendore disputabam*. què expedi-

(15)

Pineda hic, X.

3. n. 3.

cion en el responder? Què ingeniosidad en el conferenciar?  
*Differebam.* Tan sin tropiezo cursò los tres años de Artes  
 aquel ingenio vizarro: *Sine offendiculo*: que ya le pronostica-  
 van Maestro los aciertos, que le desmentian discipulo y assi,  
 porque luziessen estas prendas premiadas en lo publico, le  
 eligió con aplauso vniversal aquel Colegio, entre el nume-  
 roso concurso de Condiscipulos (que despues han sido, y  
 son Maestros benemeritos) para q̄ defendiessse toda la Philo-  
 sophia en vn acto; q̄ si no fue pequeña gloria de aquel incli-  
 to Joben David ser escogido entre el diestro valor de sus  
 Hermanos, para defender à Israel, credito debe ser immor-  
 tal de su fama, q̄ de aquella numerosa milicia fuesse su inge-  
 niosa juventud la escogida, para defender el Alcazar de Mi-  
 nerv.

Estas fueron las primeras flores, frutos dirè mejor  
 que produjo en la primavera de su juventud, à cuya capa-  
 cidad dilatada, ofrecerle los empeños mas arduos, era asse-  
 gurarle los triunfos; pues le nacia los laureles en el campo  
 esteril de las dificultades. El doctissimo Pineda dize, que à  
 influjos de aquella luz, que gozò la inteligencia de Job, ven-  
 ciò en sus primeros años las mayores dificultades de enten-  
 dimiento, con que pudo acreditarle el acaso: (16) *Illius fa-  
 vore vincebam summam difficultates, quæ vel in agendo, vel in  
 cognoscendo occurrere solent.* Y què dificultades de entendi-  
 miento no venció este luzido ingenio en sus primeros años?  
 ya dissolviendo dificultades, que tal vez se huían à sus Maes-  
 tros; ya defendiendo por casualidad de improviso funcio-  
 nes Escholasticas, que pedian vn dilatado, y prevenido estu-  
 dio? Dirèlo en vna palabra: para su comprehension espacio-  
 sa, no hubo empresa dificil que lo fuera.

Pero no sabrèmos en que fuente de resplandores bebia  
 esta Aguila racional alientos tan felices, que entrandose su  
 perspicacia por las sombras de las dificultades: *Ambulabam  
 in tenebris*: encendia en la noche de su obscuridad sus ma-  
 yores luzes: *Vincebam summam difficultates in cognoscendo?*  
 Si. Mas facil es saberlo, que imitarlo. Es comun achaque de  
 las capacidades, desdeñar como desdoro las aplicaciones,  
 siendo tambien vulgar experiencia, que las inteligencias mas  
 tardas en percibir, son menos perezosas à la aplicacion;  
 pero bien sè, que siendo esta virtud no poco principal, no se

(16)  
 Pined. vbi sup.

se ofenderà la ingeniosidad, que elogio, si dixesse, que fue aplicadísimo; porque para ser sabio, hizo estudio de ser virtuoso. La Escuela, pues, en que aprendió estos, y otros muchos aciertos, fue la arena de vn exercicio continuo. Fue ingeniosísimo, como si no fuera aplicado; fue aplicado, como si no fuera ingenioso, y finalmente fue tan aplicado, como ingenioso, y fue ( como sabeis ) ingeniosísimo. Exemplar de estudiosos le venerò la Religion desde sus primeros años. Yo puedo asegurar, y muchos, que me oyen tambien, que admirado, y aun compadecido de su continuo trabajo, le solia dezir: *Siempre ha de estar V. R. estudiando?* y me respondia con aquella apacible discrecion, de que le dotò el Cielo, acompañando el exercicio inalterable de la pluma los acentos de la lengua: *Aquí me estoy entreteniendo; yo no descanso en no teniendo que trabajar; porque para mí el estudio es la mayor diversion;* noten esta discreta contradiccion de palabras: *No descanso en no teniendo que trabajar:* mientras yo intento esforçar con vn texto vuestra ponderacion.

Repara San Ambrosio en aquella eterna sabiduria ingeniosamente aplicada à la formacion de este volumen grande de las criaturas; repara (decia) que dicta en vna respiracion toda la luz, y no se lee, que descansasse: (17) *Non lego requievisse.* Escribe con caractères de oro, y resplandor los Astros en el quaderno azul de los Cielos: compone en fin la materia de los elementos todos, concluye vno, ò muchos libros, en que tendrán que aplicar todas las ciencias sus desvelos, y no se lee (prosigue admirado Ambrosio) que encontrasse Dios con su descanso: *Non lego requievisse:* forma al hombre, y en él publica su afecto, que hallò ya el descanso de su gusto: (18) *Requievit die septimo: lego fecisse hominem, & tunc lego requievisse:* pues por què no descansa amorosamente divertido (que nunca pudo ser de fatigado) despues de aver escrito el origen prodigioso de todo el mundo, y solo publica despues de formar al hombre, su descanso? No ignoro la solucion de San Ambrosio; pero venerando su dictamen discreto, sigo esta vez à Tertuliano. Reparete (dize este Africano ingenio) formò Dios el Sol, la Luna, y los demas Astros, y Elementos, con tan cabal perfeccion, que en ellos no tuvo, ni tendrá mas que hazer; pero el hombre es vna hechura, en quien siempre tiene Dios mucho que trabaja-

(17)

Ambr. lect. 6.  
Hex. c. ult.

(18)

Genes. cap. 2.

(19)  
*Apud Horm.  
 serm. 2. de Cir-  
 cuncis.*

jar, ya corrigiendo sus yerros, ya llenándole de advertencias, ya ilustrándole con nuevos auxilios; (19) pues esta es la razon (dize Tertuliano) porque solo despues de formar al hombre, hallò la Magestad Suprema su descanso; porque para alicionar nuestra tibieza, quiso ostentar vna sabiduria tan aplicada, que quando no tenia que hazer, parece que no podia descansar: *Non lego requievisse.*

No sè que necesite el texto de aplicacion mas prolixa para fer soberana ponderacion de la del Maestro Villafranca, De la Sabiduria de Dios, dizen Moyfes, y Tertuliano, que quando no tuvo quien le motivasse desvelos, no quiso ostentar descansos: *Non lego requievisse*: De si mismo dezia este Varon aplicado (y quando èl no lo dixera, lo publicaramos todos) *Yo no descanso en no teniendo que trabajar: Non lego requievisse: para mi el estudio es el mayor divertimento: Lego requievisse.* Pues què dirè en elogio fuyo? Dirè que fue vn hombre soberanamente sabio? No afectarè ponderaciones, por no defacreditar el elogio: pero no dexarè de dezir, que sin tener mucho de Dios, no pudo ser tan ingenioso, y aplicado.

Estas prendas, con otras muchas, que le hizieron acreedor de otros mayores empleos, movieron à mi Religion Sagrada, para que aquella luz, que se mereciò las admiraciones en el retiro de los Claustros, ostentasse su esplendor en el Claustro mas celebre del mundo; pues tambien aquella luz, de que dotò à Job el Cielo, no fue solo para saber, sino para enseñar: (20) *Sed in universum* (dize Pineda) *quod divina sapientia lux illi semper affulserit cum docebat populum*: y assi veamosle ya con los honores de Maestro, y acompañado de Discipulos: *Et in circuitu meo pueri mei* porque si fue Job Padre en la benignidad, tambien fue Maestro de sus hijos en la erudiccion. Graduòse, pues, el P. Villafranca de Maestro en esta Universidad; y al mismo tiempo le eligiò por su Maestro, y Prefecto esta Congregacion; para que à vnos discipulos enseñasse sutilezas Escholasticas de la Sagrada Theologia: *Divine Sapientie*; y à otros espirituales reglas para el regimen de vna vida Christiana; como de Job lo advierte tambien Hugo Cardenal: (21) *In circuitu meo pueri mei, qui scilicet, spiritalis doctrine regulis obsequuntur*: con las obligaciones decorosas de estos dos Magisterios entrò en Salamã-

(20)  
*Pined. ubi sup.*

(21)  
*Hug. Card. hic.*

ca, acompañado de muchos Discipulos, y de mas aplausos, que siempre fueron creciendo en gloriosos aumentos. Logró en las oposiciones de Artes la primera de tres Cathedras, en concurso de sapientísimos opositores. Con estos felices auspicios le recibió esta mayor Athenas, para que el Astro de su fortuna influyese despues à hazer mas infaulto el de su ruina. Empezò à enseñar con la voz, y con la pluma; con la pluma, escribiendo sentencias, que se defendieron con aplauso vniversal en las mas celebres Universidades de España: cò la voz esparciendo luzes de doctrina, con claridad tan fructuosa, que en ella los menos entendidos percebian ilustraciones, y los mas sabios admiraban profundidades. La voz con que la fama publicaba su sabiduria, le conduxo tantos Discipulos à la enseñanza, que los de la Religion, con ser casi todos, no exceden el numero de los Estraños. De los de Job no señala el texto numero, solo dize, que formaban vn circulo à la luz de su Maestro: *In circuitu meo pueri mei.* Y retratandose en el circulo lo infinito, sería à caso alicionarnos, que fue infinito el numero de sus Discipulos. Infinitos fueron tambien los de este insigne Maestro, cuyos respetos solo pueden representarlos las atenciones con que miran al centro las lineas todas de el circulo: concepto con que ilustrò Nizetas este texto: (22) *In circuitu* (dize como siempre discreto) *ut in illum tanquam in centrum, oculorum, animique aciem intentam haberent.* Tan pendientes estabamos todos del punto indefectible de su enseñanza, que en las doctrinas dudosas, el dictamen que no aprobava su discurso, se huía como peligroso; y al concepto, que persuadia, asentia tan prompto el entendiminto, que solo le parecia que caminaba ilustrado, quando le seguia mas ciego. Estos respetos mereció el centro del Maestro el circulo de todos sus Discipulos, ò por mejor dezir, asì atendian al centro de este Maestro nuestras discipulas lineas, en los circos de las disputas. Pero què finezas de punto no manifestó este centro del Maestro, para todas las lineas del circulo de sus Discipulos? El punto, ò centro de vn circulo, es tan vniversal à las lineas, que estando estas entre sí divididas, qualquiera en particular participa su influencia, como si fuera ella sola, y la sabiduria de este insigne Maestro, fue tan vniversal, que la disfrutavan todos sus Discipulos, como pudiera vno solo, y cada

vno

(22)

Nizet. apud  
Pined. hic.

vno en particular, como el còjunto de todos. Tan liberal fue de si misma, que pudo parecer prodigio; pues oy condena el llanto de nuestros discursos, prodigo desperdicio el de los suyos, sin que se acuerde el dolor, que fue generosidad de su pecho, para templarse en la sensible escasez de sus desvelos, y escritos.

Hè ponderado ya la liberalidad provechosa, con que comunicò sus resplandores esta luz quando enseñava: *Cum docebat populum*, y parece que debia aver dicho antes lo que sabia; porque primero es saber que enseñar; pero me disculparàn los que no ignoran, que en este insigne sugeto el saber para enseñar, no pidiò tiempos distintos, pues nunca supo tan poco, que no pudiesse ya ser Maestro. Pero no dexarè de autorizar la opinion comun de sus aplausos cò el fiel testimonio de sus escritos. Escriviò el primer Tomo de las Chronicas de la Religion, donde se admira la claridad conceptuosa, sin afectacion la elegancia, exornados los assumptos de divinas, y profanas selectas noticias; pero para què me detengo en su alabança, si dexo estampados à la comun atenciòn en sus ojas, aun mas èlogios q̄ lineas. Escriviò varios apuntamientos sobre la sagrada Escritura, y la Moral Theologia, pero quiè mejor prueba ofrece de su sabiduria, sò los escritos de la Theologia, y la Philosophia Escholastica: dirèlo con brevedad, dexando q̄ se dilate solo la admiracion. No ay materia en el espacioso campo de estas dos facultades, de que no escribiesse con perfeccion las principales questiones, con tan singular limpieza, que discipula su pluma de aquella Angelica inteligencia, no solo no se encontrarà en sus escritos error formal de los discursos, pero ni aun material borron en sus lineas, por equívocacion de sus rasgos: (23) *Absque ullo prorsus errore*; la actualidad que adquiriò en la Theologia, no se permite à la ponderacion de mi lengua; pues nunca se le llegò à consultar la mas recondita, ò menos versada dificultad escholastica, que no refiriese puntualmente las respuestas de todas las mas clasicas plumas. Y si deseais saber la razon de esta summa actualidad, solo os referirè, la que èl mismo dezia, y que observò nuestra atencion. Confessò varias vezes con su ingenuidad acostumbrada, que en su vida avia discurrido, leído, ò conferido, en qualquiera facultad, alguna especial dificultad, ò

(23)

Ioann. 22. in  
Bull. Canon. D.  
Thom.

noticia que la fiasse de la memoria, sin entregarla à la pluma. Tan continuo fue en esta fatiga, que al verle siempre escribiendo, soliamos dificultar de su estudio; y nos respondia en satisfaccion discreta, que el estudiava, quando escribia; sentencia que el averla dicho antes Augustino, le acredita mas el concepto: (24) *Et ateor (dezia el Santo) me ex eorum numero esse conari, qui proficiendo scribunt, & scribendo proficiunt.* Aquel ingenio grande de Cayetano solia dezir tambien, que el circo, y la pluma le avian hecho docto. *Calamus, & circus fecerunt me doctum.* Y yo puedo dezir con el nuestro, que la pluma, y el circo, ò aquel circulo continuo de su pluma, en que se sucedia vn rasgo à otro, le hizieron vn Theologo de los mas actuales de su siglo.

Habla el Profeta Rey al Psalmo 44. de la generacion activa, y intelectual del P. Eterno, en frasses de mi venerado Augustino, y para explicar la summa actualidad de su sabiduria infinita, dize, que al concebir, y eructar en su mente soberana, aquella especie expressa (que assi llaman los Theologos al Verbo) en que se contienen todas con perfeccion infinita, no se satisfizo con proferirla, sin entregarla con summa velocidad à la pluma: (25) *Eructavit cor meum verbum bonum, lingua mea calamus scribae velociter scribens:* singular concepto! dificultoso estilo! para que nos alicionara este oraculo sagrado, que escribe el Padre aquella especie, que concibiò en su entendimiento? No bastaba tenerla en la inteligencia, y proferirla, para que eternamente permaneciera, sin ser necessario fiarla de la pluma? Oid como explica al Rey de los Profetas el Aguila de los Doctores: (26) *Quod lingua dicitur ( escribe con delicadeza: ) Sonat, & transit, quod scribitur manet; cum ergo dicat Deus Verbum, & Verbum quod dicitur non sonet, & transeat, sed dicatur, & maneat, scriptis hoc maluit Deus comparare, quam sonis:* lo que se concibe, y aun lo q se profiere (dize Augustino) con facilidad passa, se borra, y se le huye al entendimiento; lo que se escribe persevera con mayor permanencia, y como David quiere alicionarnos de que tiene el Padre con summa actualidad, aquella especie que concibiò, y engendrò en su entendimiento, y que siempre la ha de tener presente, como infinitamente sabio, por esso, para comparar David su per-

(24)  
August. tom. 2.  
epist. 7.

(25)  
Psal. 44.

(26)  
August. hic.

manencia infinita, dize, que luego que la concibió en su inteligencia, no se satisfizo con concebirla, y pronunciarla, sin las veloces diligencias de escribirla: *Velociter scribentis :: scriptis hoc maluit Deus comparare, quam sonis.*

Esta es la comparacion mysteriosa, con que en frasses de Agustino, se explica mejor la summa actualidad con que goza la sabiduria immensa del Padre aquella especie soberana, en quien se contienen todas con eminencia perfecta, y esta tambien es la causa, aunque con distancia infinita, de aver adquirido el Maestro Villafranca vna actualidad singular en todas las especies de la Theologia Escholastica, pues quantos discursos formava, quantas selectas noticias percibia, las trasladaba desde el cócepto à la pluma: digamoslo con sus palabras discretas: *En mi vida he oido, ò leido especial noticia que la fiasse de mi memoria, sin entregarla à la pluma: Eructavit cor meum Verbum bonum, lingua mea calamus scriba velociter scribentis.*

Con las futilidades de la Cathedra, supo hermanar las eloquencias de la Oratoria. Pocas vezes se logran estas prendas con igualdades; porque son los assumptos, y discursos muy diferentes. No obstante de Job nos dizen los Expositores Sagrados, que fue Maestro sapientissimo, y tambien Predicador muy discreto, porque vno, y otro empleo era precisso en los Reyes de su tiempo, y en qualquiera la vnion de estos sagrados exercicios, debe ser loable assumpto de los hombres literatos: (27) *Sed concionatores, ac Magistri erant:* y assi logró Job, por la elegancia con que orava en sus Sermones, las veneraciones, y aplausos que nos menciona en sus frasses: *Auris audiens beatificabat me.* Y comentò Pineda: *Qui me audiebant mirabiliter delimiti meo sermone, me beatum predicabant.* Que bendiciones, y aplausos no logró tambien el Maestro Villafranca por aquella discreta dulçura, con que à vn tiempo aficionaba la voluntad, y suspendia la razon? Notorio es al mundo, que con ser vn Theologo consumado, fue tambien vn Orador perfecto: *Sed concionator, & Magister erat.* Pocos seràn los q̄ lo puedan dudar; pero en q̄ facultad fuesse mas eminente, ninguno lo sabrà dezir; porque si predicaba, parece que ni el mismo se podia igualar en otro empleo; si le atendiamos en la Cathedra, parecia que se excedia à si mismo en la

Orat

(27)

Pineda hic.

v. 7. n. 4.

Oratoria, indecisa la admiracion en la eleccion de dar el triunfo, siempre se quedara en admiracion. Ocioso fera dezir los aplausos que logro vniversalmente, por la discrecion con que oraba; pues aunque yo no los refiera, no podra el tiempo borrarlos del libro de la fama, ni necessita este recuerdo vuestra dolorida memoria. Solo no dexare de ponderar, que aviendo predicado muchos Sermones por espacio de veinte y dos años continuos en Salamanca, y en los primeros con no poca frecuencia, fueron siempre tan numerosos los concursos a cada vno, como si solo huviera predicado aquel solo, siendo vulgar experiencia, que el credito de los Predicadores peligra en su mismo origen. Los Sermones que dexò escritos este Orador illustre, nos dicen, que los que predicò fueron muchos, y que en ellos predicaba mucho. Lo numeroso de los concursos, que con ansia le afsistia en todos, nos persuade, que fueron pocos, y aun oy se quexa de que eran cortissimos. A quié os parece que creamos? a los concursos, ò a la verdad de sus escritos, que fueron pocos, ò que fueron muchos? que fueron cortos, ò que fueron largos los Sermones de este Orador discreto? Yo digo, que lo creamos todo, pues fueron tantos en el numero, como pocos en la Arismetica de el aplauso; y por ser tan largamente discretos, los calificò debidamente la estimacion de cortos.

Dare solo en vn reparo, con la razon el texto. Hablando Salomon de si mismo dize, que compuso muchas Parabolas, y Sermones: (28) *Composuit parabolas multas, & conscripsit sermones.* Hizome dificultad aquel, *Multas*: porque me acuerdo, que en otra parte aconseja cuerdamente, que sean pocos los Sermones: (29) *Sint pauci sermones tui*: es muy prudente el aviso, porque se niega a la estimacion, quien se concede con facilidad al deseo. Pero voy a mi reparo. La doctrina debe acompañar a los hechos, porque defautoriza la verdad de lo que dize, quien haze lo opuesto de lo que enseña. Pues como aconseja Salomon, que los Sermones sean pocos, siendo los que el compuso muchos? *Composuit parabolas multas, & conscripsit sermones.* Parece que se contradize a si mismo; pero no es assi: porque siendo muchos sus Sermones en el numero, fueron pocos en computos mas advertidos. Notese lo que antes avia

(28)

Eccles. c. 12.

(29)

Eccles. cap. 5.

dicho: *Conscripsit sermones rectissimos*. Erā sus Sermones muy buenos, adornados con abundancia de noticias, y de clausulas vtiles, y sentenciosas: *Quasi vit verba vtilia*; y quando son los Sermones tan discretos, aunque sean materialmente muchos: *Parabulis multis*, los debe juzgar pocos el aprecio: *Pauci*. Y quanto mas se dilatan en lo erudito, los finge à la atencion mas cortos el deseo.

Ya os avrà acordado mi voz inadvertida aquella dulçura nativa de la fuya, què vtilidad, y concision en las clausulas? què discrecion en los conceptos? que viveza en los discursos? què erudicion en los pensamientos? què invencion en los assumptos? què assombro en todo? Pero para què lo repito, si en el lienço de su pintura, no se han de enjugar las lagrimas de su perdida?

Acabo ya el primer discurso, coronando estos aplausos, adquiridos, con el timbre glorioso de despreciados. No ay empleo tan expuesto à los assaltos de la vanidad, como el de vn afamado Predicador. No quiero detenerme en persuadirlo, pues todos conoceràn las razones con que podria fundarlo: solo dirè, que si algun Predicador pudo hazer honrosa vanidad de su fama, fue el nuestro; pero juzgò à la fama vanidad, haziendo empeño de descaredeitar con su humildad religiosa, lo que la comun estimacion publicaba.

Llegando à sus oídos los aciertos que divulgava el mundo de su eloquencia, y deseando persuadirle instancias afectuosas que diese sus Sermones à la estampa, le oí dezir muchas vezes con gracioso abatimiento: *Engañanse, porque todos mis Sermones están llenos de necedades; y el que yo guste lo haze Dios, y la buena fec de los oyentes*. No dixo mas San Pablo, quando sintió de sí menos: (30) *Placuit Deo per stultitiam predicationis* (escribe à los Corinthios) *salvos facere credentes*. Vamos leyendo las clausulas de Pablo con las de nuestro Orador Difunto: *Per stultitiam predicationis: Mis sermones están llenos de necedades. Placuit Deo: El que yo de gusto lo haze Dios, salvos facere credentes*. Aqui es preciso se detenga vuestra atencion en vn reparo. San Pablo predicò à los que tenian fè, y à los que no la tenian; pues por què no nos dize, que de aquellas necedades fuyas se agradaron tambien los Infieles, como lo publican de los creyentes sus frasses? Es clara la razon: Si dixera, que los que no tenian fè assentian gust-

(30)

5. ad Corinth. 1.

gustosos à lo que predicaba, era acreditar su doctrina, su eficacia, y su eloquencia; pero diciendo, que solo los que tenían fe, oían con aceptación sus Sermones, atribuye toda la aceptación de su doctrina à la buena fe de los oyentes; y discurre tan advertido este Predicador humilde, que callò la verdad, que avia de acreditarle, por atribuir à la buena fe de los oyentes, toda la aceptación de sus Sermones: *Placuit Deo per stultitiã prædicationis salvos facere credentes*. Con estas subtilezas discurren las humildades. Querian Pablo, y nuestro Orador aplaudido, calificar de necedades sus discreciones, y dixeron muchas discreciones para publicar sus necedades, porque solo en ser discreta, no sabe la humildad ser humilde. Buelvan, pues, edificadas nuestras admiraciones à repetir sus frases: *Todos mis Sermones están llenos de necedades, y el que yo guste lo haze Dios, y la buena fe de los oyentes*. O humildad, digna de vn Apostol como Pablo, y de que se immortalize à la imitación en nuestro pecho!

S. II.

Estos son los prosperos successos, que logrò desde sus primeros años: *Primo successus prosperos ab ineunte ætate*; y sin violencia me hallo ya describiendo su ajustada vida: *Moralem bonitatem totius vitæ suæ*; pues aviendo dicho que fue humilde, siendo sabio, y aplaudido, no he dado pocos indicios de su proceder virtuoso. Fue vn Religioso (sin ponderacion) ajustado, humilde, como persuade el successo referido, y pueden publicar los que mas de cerca le trataron; muy observante en la pobreza, que dictan las leyes de su instituto; pacifico, afable con todos, con exceso benigno, y en todas sus operaciones modesto. Admirabase en él vna conversacion gustosa, sin pisar la linea de ofensiva, que tambien de Job, dize aqui mi Maestro S. Thomàs, (31) que tenia vna graciosidad en el dezir, con que hazia apetecible su conversacion: *Erat graciosus, quia cum erat absens desiderabatur, quando autem erat presens, ex eius sermonibus consolabantur*. Veíase en él vna urbanidad sin afectacion, vna generosidad religiosa, y finalmente deponen quantos conocieron, assi el exterior de su vida, como el interior de su conciencia, que

(31)  
D. Thom. hic  
lit. D.

(32)  
Psalm. 1.

nunca se le advirtió vicio especial; y estas proposiciones universales negativas en materia de vicios, afirman mucho de virtudes en pluma de David, regida por el Espiritu Santo: (32) *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentie non sedit.* Esto fue, y mas que esto el Maestro Villafranca en lo exterior; pero toda la perfeccion interior suya, nadie la podrá decir, porque fue tan poco vulgar su virtud, que aun no quiso que pudiessimos referir à la imitacion despues de su muerte dichosa, lo que avia callado al aplauso su humildad, todo el tiempo de su vida. No obstante entrèmos, con Job en el retiro de su aposento; pues cree, que entre las pobres alhajas de su adorno, se han de hallar muchas estampas para el exemplo, que labrò su espiritu religioso, quando Dios le asistia en aquel sagrado retiro: *Quando secreto Deus erat in tabernaculo meo.* Mi Maestro S. Thomàs, y con èl otros Expositores Sagrados, dicen, que estas asistencias, ò auxilios con que nos dize Job, que Dios le favorecia secretamente en su aposento, eran ilustraciones con que inflamava su pecho, para orar, y meditar, con otros ejercicios virtuosos: (33) *Dei presentiam sentiebam, dum secreto in tabernaculo meo orabam, & meditabar.* Obedeciendo profeticamente (dize Hugo) al consejo de Christo, de que para elevar àzia Dios en la oracion los buellos del espiritu, se entren todos en lo mas retirado de su aposento, cerrando la puerta al aplauso: (34) *Tu autem, cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora patrem tuum in abscondito.* Así lo executaba nuestro sabio Difunto; pues deponen sus Confesores, y otros muchos, que en el silencio de las noches, interrumpiendo su descanto, se postraba en tierra en Cruz, en presencia de vna estampa de su amantissima devota Santa Inès, y de vn Christo crucificado, derramando el corazon por los ojos, en continua dolorida meditacion de sus delitos. Postrado con este fervoroso rendimiento dirigia à Dios sus suplicas, y sus afectos, poniendo en manos de Santa Inès los memoriales, para lograr el buen despacho de sus espirituales deseos; y animado ya el pecho, y el brazo con los alientos del espiritu, mortificaba su cuerpo con tan rigurosas disciplinas, que interrumpian los silencios de la noche, y el retiro, las voces que daban los golpes de su mortificacion al exemplo. Con estos silenciosos pe-

(33)  
D. Thom. hic  
l. H.

(34)  
Math. cap. 6.  
Hug. Card. hic.

nitentes ejercicios, despertaba muchas vezes los que vivian los vezinos aposentos à la imitacion de su espiritu. En estas meditaciones de la Deidad, suplicas de su afliccion, y afectos penitentes, gastava las horas de algunas noches, si puede decirse, que se gasta el tiempo que solo permanece: estos son los auxilios con que Dios favorecia à este Varon Religioso en su secreto retiro, y estas las operaciones con que correspondia su virtud à los auxilios de Dios. Pondere, pues vuestra piedad las asperezas de su penitencia, mientras yo intento persuadiros, que se debe venerar mas por las perfectiones de oculta.

Contemplava yo à la Magdalena (assombro exemplar de arrependidos) arrojada à los pies de nuestro Dueño, bañando con lagrimas copiosas de penitencia los Soberanos pies de Jesu-Christo, y me admirava siempre el orden con que refiere San Lucas el suceſso: (35) *Lachrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius* dize este Evangelista sagrado, que primero limpiò con la hermosa madeja de sus cabellos las lagrimas penitentes con que bañò los pies de Christo: *Capillis capitis sui tergebat*; y que despues los besò con amoroso afecto: *Et osculabatur pedes eius*: pues no pudiera besar aquellos pies Divinos, sin la diligencia de limpiarlos? Parece melindre de muger este escrupuloso asseo, y que desimiente las ansias de vn corazon arrependido. Pues no, no es, sino vn profundo misterio. Reparese: besar la Magdalena los pies de Christo, quando estaban inundados cò sus penitentes lagrimas, era besar, y adorar tambien su penitencia; enjugar sus lagrimas con el lienço de su pelo, fue ocultar su penitencia en el confuso retiro de su cabello mismo; pues por esso no permite las adoraciones à su penitencia la Magdalena advertida; por esso anticipadamente la oculta en los retiros de aquella obscura madeja, y en la noche dilatada de sus hebras; porque para ser exemplar de penitentes debiò ocultar su penitencia, y huir las adoraciones.

Por esso sin duda, diziendonos el Evangelista, que empezó à ser penitente: *Lachrymis cepit rigare*: no escribe, que su penitencia se acabasse; y esta tambien es la causa, porque continuò siempre el Maestro Villafranca este orden religioso de

(35)

Luca cap. 7.

de su vida; pues sabia bien su discrecion, que solo està vna alhaja bien guardada, quando se tiene mas oculta, y que es la tela de la virtud tan delicada, que se deslustra à los ambientes de notoria.

De este regimen interior de su vida eran efecto otras virtuosas operaciones, que exteriormente exercitava; pero tan hijas de su interior retiro, que todas professavan vn estrecho silencio. Padre de pobres, dize Job, q̄ le aclamaban las voces de los necesitados, y affigidos: (36) *Pater eram Pauperum*; y yo os puedo assegurar q̄ he oido despues de su muerte à sugetos de la mayor graduaci3n, acordar con este renombre glorioso la memoria de nuestro charitativo Difunto: *Pater erat pauperum*: no me puedo detener en referir muchos successos, con que pudiera acreditar sus afectos charitativos: baste dezir, que para vestir vn desnudo se desnudò tal vez en la porteria de este Colegio; que socorriò algunos años familias pobres, y honradas, con diarias secretas limosnas, y que para corregir el descuido de algunos individuos de esta Congregaci3n virtuosa, se le viò pedir para los pobres del Hospital la limosna, por las calles publicas de Salamanca, socorriendo à vn tiempo à los pobres con el beneficio, y à sus subditos con el exemplo.

Quando no tenia que dar al necesitado, le hazia la limosna de sollicitar su alivio con secreto, y con empeño; assi me lo han asegurado personas de dignidad Ecclesiastica, deponièdo, entre otros vn Maestro tan digno de la fè de mi Auditorio, como de la doctissima, y Religiosissima Descalçez del Carmelo, que aviendo corrido por su mano expender quatro mil ducados en limosnas, vno de los principales gastadores fue la charidad importuna del Maestro Villafranca, y que tenia que cumplir vn testamento de secretos socorros, que su piadoso zelo encargò con rendimiento, y en confiança à su amigable cuidado. Finalmente, si no podia socorrer los affigidos, ni con lo que pedian, por no tenerlo, ni con su intercession, por no pedirselo, les hazia la limosna de quedar tan compadecido de su congoja, que al llegar la notica de esta à sus oidos, respondian luego enternecidos los ojos.

Què dire de aquella pureza interior de su conciencia, con el menor escrupulo que se le ocurrièse, no descansaba,

(36)  
Job hic.

aunque fuese à deshoras de la noche , hasta purificarse en el  
 crysol de vna confesion humilde : estió frequentemente no  
 entregarse à los fosiagos del sueño, sin averse primero con-  
 fessado. Con esta pureza de animo , que repetia por la ma-  
 ñana su espiritu, se llegaba al Sacrificio del Altar , despues de  
 vna larga preparacion. Ha sido antigua observacion de quã-  
 tos Ministros le asistieron en la celebracion de las Missas,  
 que siempre antes de consagrar se liquidaba su corazon en  
 muchas lagrimas. Con esta amorosa ternura de espiritu, en-  
 carga San Juan Chrysofomo, que estemos los Sacerdotes en  
 aquel Santo Sacrificio: (37) *Stemus trementes, & timidi, de-  
 missis oculis, gementes, sine roce iubilantes corde*: no sè si cor-  
 rió el Santo la pluma, y el documento para formar vn retrato  
 de nuestro Sacerdote Difunto; me parece que le està miran-  
 do en el Altar mi respeto, con aquel recogimiento temeroso,  
 que pudiera componer el animo mas distraido: *Trementes, &  
 timidi*: los ojos baxos: *Demissis oculis*: y desprendiendose  
 unas lagrimas , que al passar por ellos aprehendieron tam-  
 bié à ser modestas: *Gementes*: què dirè? Pero què podrè dezir,  
 si para dexar en bosquejo la imagen de su virtud , es lien-  
 ço estrecho el tiempo, que se permite à vn Orador?

Donde la virtud mas acredita , es en las ocasiones de  
 perderla. Nadie ignora, que el exercicio de Opositor en Sa-  
 lamanca, expusiera à peligro la modestia , à no hallarse en  
 personas tan vniversalmente graduadas; no obstante el de-  
 seo de verse con los laureles del premio , suele precissar al  
 desdoro de quien puede competirlo: no dirè que se deslu-  
 zen vnos à otros los Opositores las prendas ; pero bien  
 puedo assegurar, que cada vno solo exagera las suyas : tan  
 poco debo dezir que se quitan vnos à otros las Cathedras;  
 pero que no se las dàn es muy facil de creer; con fer esta  
 verdad tan experimentada, lo fue tambien , que nunca se  
 vieron sus Coopositorés mas elogiados , que quando el  
 Maestro Villafranca hablava de ellos : diganlo estraños, y  
 propios , yo puedo deponer, que desde que entrè en Sa-  
 lamanca, oí siempre ponderar, la modestia con que preten-  
 dia. Tan lexos estubo de impedirles con la voz, ò la diligen-  
 cia la Cathedra que les correspondia, que me atrevo à asse-  
 gurar , diligenciò à cada vno de sus Coopositorés la Cathe-  
 dra, con tanta eficacia como pudiera la suya.

(37)  
 Chrysof. tom 3.  
 ad orat. de Sacra-  
 Euchar.

No me creais à mi, fino à sus obras : aviendose hallado ( esta vltima oposicion ) en conversacion con gravissimos fugetos, donde modestamente se notò de anticipada la pretension de otros, formò escrupulo de si se les avia defraudado la honra de merecer las Cathedras, que intentavan cõseguir, y fue verdaderamente escrupulo, pues depone su Confessor, que ni venialmente los avia ofendido: aun no està en esto lo heroico del successo ; para satisfacerse, y satisfacerlos, aquel animo religiosamente timido, le pidió à su Confessor con instancias, le mandasse en penitencia tener todos los dias media hora de oracion especial, en que pidiesse à Dios les diessè à sus Coopositores las Cathedras, aunque el se quedasse sin ella. Enfermò para morir, añadiendo actualmente à las suplicas de su oracion charitativa, el merito de la penitencia.

Pause aqui vn poco vuestra atencion, pues el successo lo merece por singular, y antes de confirmar el discurso, que propuse, permitidme otra reflexion que se me ofrece. A esta oracion, que fue penitencia, y à esta voluntaria penitencia, que fue oracion; que merito se le podrá señalar? à este hazer penitencia de sus defectos, rogando à Dios por las Cathedras de sus Coopositores, que premio le corresponderà en divinos aranceles? pero viniendo en vn exercicio solo el merito de muchos; tambien avian de ser multiplicados los premios: el premio, pues, que parece se conjetura de la divina providencia, fue el que pedia, y el que no pedia, dar Dios las Cathedras que pedia à sus Coopositores, y darle tambien la que no pedian para si sus oraciones humildes.

Buscando exemplo à su virtud, encontrè el premio tambien. De Job aquel varon tan perfecto, que en las conversaciones que tuvo con sus amigos, donde ya se disputavan los aciertos en los discursos, y à los meritos, y los premios, y que siempre que hablò de ellos, aunque opuestos à sus designios, hablò con la mayor rectitud de todos, como encarecen repetidamente los elogios divinos: (38) *Non estis locuti coram me rectum :: ad me recta sicut servus meus Job.* De este, pues exemplar soberano de N. Opositor Religioso, dize el sagrado texto, que rogando à Dios por amigos tan opuestos, hizo tambien penitencia de lo q̄ pudo inadvertidamente en su conversaciõ injuriarlos: (39) *Dñs quoque con...*

(38)

Job c. 42. v. 7.

v. 8.

(39)

Vb isup. v. 10.

*Job est, ad poenitentiam Job. Cum oraret pro amicis suis.* Pues repárese con San Gregorio, lo que a. de inmediatamente el texto: (40) *Et addidit Dominus omnia quaecumque fuerant Job duplicia*: Favoreció Dios à Job con mejoradas fortunas, solo porque le rogò por sus amigos, en penitencia de lo que pudo en sus conversaciones ofenderlos. Aora la duda principal: si solo rogava Job en su penitente oració por sus Coopositores amigos, que bien pueden llamarse assi, pues la oposicion que se hazian en designios, y en discursos, nunca transcendió a sus afectos: *Pro amicis suis*, porque le concede Dios mejoradas fortunas, que para si no pedia: *Addidit duplicia*: y no se expresian concedidas las conveniências que para ellos suplicaba? Porque aunque Dios se lo concedió todo, dize el Santo, fue el de su penitente oracion tan elevado merito, que impetrò de la piedad divina, no solo las conveniências, que para sus amigos pedia, sino las que para si no suplicaba, mereciendo ser de Dios mas promptamente oido por si mismo, quando olvidado de su interès proprio, solo interponia sus oraciones penitentes, por agenas utilidades:

(41) *Sed cum protinus sub infertur* (son las discretas clausulas del Santo) *Dominus quoque conversus est ad poenitentiam Job cum oraret pro amicis suis aperte ostenditur, quia etiam pro semetipso poenitens tanto citius exaudiri meruit, quanto devotè pro alijs intercessit, plus enim pro se valere preces suas efficit qui has, & alijs impendit.*

Asi impetrò del Cielo la Cathedra primera de cinco que vacaban el Maestro Villafranca, quando para si no la pedia, y assi las sollicitaba para sus Coopositores Amigos, quando por ellos oraba: *Cum oraret pro amicis suis*: assi se oponia à sus ascensos, y assi hazia penitencia de sus religiosos escrúpulos. Ya, pues, elevo à mayor ponderacion la propues- ta: dixe antes, q̄ no impidió con sus diligencias à sus Coopositores las Cathedras, y que las sollicitò con tanto empeño, como pudiera la suya, y me parece ya, que dixe poco, pues es mas lo que executò este Opositor sin exemplo, porque en aquel rogar à Dios en oracion tan espaciosa, y continua para que les diese las Cathedras, hizo mas por ellos su cora- zon generoso, que hiziera si se las huviesse dado.

El texto desempeñará mi discurso. Que ansiosos esta- ban los Professores de la mejor escuela, los Apostoles digo,

G

con-

(40)  
Job ubi supra(41)  
Gregor. Mag.  
tom. 1. lect. 35.  
moral. c. 7.

considerando mal logrados sus desvelos en aquella vacante preciosa, que avia de ocasionar la muerte de la Sabiduria encarnada. Conferian entre si sus discursos melancolicos, y compadecido de amante el mejor Maestro Christo, para satisfacer sus deseos les dixó, q̄ èl rogaria à su Padre Soberano, para que embiandoles al Espiritu Santo, premiaffe cumplidamente sus meritos: (42) *Mandata mea servate & ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis.* Notese de passo, q̄ en dictamen del docto Carthagena, y otros muchos, cõ la venida del Espiritu Divino, quedarõ hechos los Apostoles Maestros, Doctores, y Cathedraticos del mundo: (43) aora con brevedad mi reparo. La Magestad de Christo, en quanto Dios, no tenia potestad missiva como el Padre sobre el Espiritu Santo? No lo duda ningun Theologo Catholico; con que embiandoles al Espiritu Santo, podia como el Padre hazer à los Apostoles Cathedraticos del mundo; y es cierto que asì lo hizo; pues por què no les dize, q̄ ilustrando, y coronando sus inteligencias con incendios tan sabios, y divinos, los haria Cathedraticos en atencion à sus meritos: *Mandata mea servate, & ego mittam vobis Paraclitum:* si no solo que harà oracion à su Padre para que corone con este premio decoroso sus fatigas, y desvelos: *Ego rogabo Patrem.* Porque queria acreditar su fineza, responde la mejor abeja del Libano, (44) y de estas dos demostraciones en que podia manifestarles los empeños, con que solicitaba el mayor alivio de sus Discipulos, ò haziendolos como Dios Cathedraticos, ò rogando al Padre, en quanto hombre, para que premiaffe con esta honra sus meritos, le pareció que la prueba mayor de su fineza, no era darle à cada vno como poderoso, en atencion à sus meritos, vna Cathedra: *Ego mittam vobis,* sino rogar à Dios su Padre que se la diera: *Ego rogabo Patrem.*

O exemplar de Opositores! si de tus religiosas murmuraciones se figuen estos interesses, quantos desearan tus murmuraciones! No se llame ya oposicion la tuya; pues no avrà quien pueda dezir que te opusiste à sus Cathedras, quando parece, que los que lograron esta dicha, tienen mas que agradecer à tu oracion, que las solicitaba con fineza, que à la equidad, que las votò poderosa.

Este hermoso conjunto de virtudes se fomentaba en su

al-

(42)

Ioan cap. 14.

v. 15.

(43)

Videatur. Carthag. lib. 16. de missione Spiritus S. hom. 5. ubi Collegiũ Apostolorum Spiritus Sãcti adventu perfectissimam academiam fuisse factum demonstrat per pulchra, & solida eruditione.

(44)

Apis Lib 13m.

2. fol. 161.

flor. 6. delib. 4.

alma, si desea saberlo vuestra advertencia, de vna meditacion continua del fin vniversal de nuestra fragilidad humana. Es la memoria de la muerte la vida de todas las virtudes, como el aura suave de la mañana el aliento de las flores, sin el ayre triste de aquella melancolica cogitacion desmayan, y cõ el suso de aquella comũ noche, crecen mas, y se alientan. (45) Tan presente tenia este sabio temeroso su vltimo parasismo, que no se le caia de la boca, q̄ avia de morir sin ser Cathedratico, rebolviendo en su imaginacion, y en su pecho los exemplares, que en Salamanca avian sucedido à sugetos igualmente proximos à este premio; y añadia, que moriria gustoso, si avia de ser mal Cathedratico. Discorra vuestra piedad, que ajustadas tendria su conciencia las partidas de su vida, considerandose tan inmediato à la quẽta. Diciendole vna persona Religiosa la vltima vez que le viò en esta mortal vida: *Padre Maestro, ya puede V. R. estar contento, que sera presto Cathedratico*: le respondiò inmediatamente con discrecion muy grande: *A la bueltra de la boja està la muerte.*

Dixiste bien, Varon verdaderamente Religioso; pero no nos diràs en què libros leia tu meditacion tan singulares desengaños? Dixiste bien, (repito) y aunque esta verdad no necessita de mas autoridad, q̄ ser tuya. ni de mas exemplo que el de tu muerte misma, bien sè que complacerè à tu espiritu, si para estamparla en la memoria de mi Auditorio, procuro afiançarla con vn sagrado documento. Es digno de reparo, que en la Sagrada Escritura, despues del libro del Genesis, se sigue inmediatamente el del Exodo, y en sagradas advertencias no puede dexar de ser este orden de libros mysterioso. El Exodo significa moralmente la muerte, ò el egreso desta vida à la otra: *Egressũ*, porq̄ en èl se escribe el egreso de la tierra de Egipto à la tierra de Promisiõ apetecida. (46) El Genesis se interpreta creacion: *Creatio*, porq̄ en èl se escribe la del hõbre, y no serà muy voluntario dezir fue creacion la de Adan para primer Cathedratico de morales enseñanças, ya por la sabiduria con que ilustrò Dios su inteligencia, y ya, porque siguiendo à San Basilio, vn docto Maestro, honor de su instituto, afirma, que para alucinar la sabiduria de aquel primer Cathedratico, tan dotado de documentos morales, se introduxo opuestamente Luzbel à ser

(45)

*Gerson. p. 2. tract. qui scribitur test. peregrini. Dat itaque vivax memoria mortis contemptũ mundi; unde facile contemnit omnia, qui se semper cogitat moriturum dat evitacionem peccati, dat scientiam, & securitatem bene moriendi.*

(46)

*Corn. orat. Genes. & Exodi.*

Cathedratico de Prima de sophismas, y de errores: (47) *Primus, & invisibilis mundana sapientia sophista :::: ut si vocares Cathedricum primarium sophismatum: vnidas ya estas noticias, si el Exodo se interpreta muerte, y el Genesis creacion de el hombre à vna Cathedra: estar despues del Genesis el Exodo, sera para alicionar nuestra advertencia, que no, no nos fiemos en las humanas glorias, al ver, que despues de la creacion de vn hombre à los honores de la Cathedra, està la muerte à la buelta de vna hoja.*

Afsi lo conocia este Varon Religioso, pues lo dixo afsi como aveis oido. De su dicho se hallaràn muchos sagrados testimonios; pero de la ocasion en que lo dixo, no se si se leeràn muchos exemplos. Encarga cuidadoso la Magestad de Christo à sus Discipulos, que el suceso del Tabor à nadi e se le dixesse: (48) *Visionem quam vidistis nemini dixeritis: resucita triunfante, y manda à vnas mugeres que lo publiquen: (49) Ite, dicite Discipulis, & Petro: Pues por que se ha de publicar que avia resucitado, y se ha de callar lo que en el Tabor avia sucedido? Porque à todos se les haria increíble, responden San Geronymo, y San Juan Chrysoftomo: (50) *Quia in populis id videretur incredibile. Aun me causa mayor dificultad la solucion, que el reparo. No se mande la Resurreccion de Christo publicar, si por increíble se ha de callar el suceso del Tabor, porque no puede aver prodigio mas singular en la esfera de lo milagroso, que la resurreccion de vn difunto. Ea que si, mas increíble le pareció à Christo lo que en el Tabor avia executado. Sepamoslo: al mismo tiempo que oyò este Maestro Soberano la voz del Padre, que le aclamaba Cathedratico de la mejor Theologia moral en el mundo: (51) *Ipsum audite: audienda proponitur sapientia divina, hæc est Cathedra, aqua fulminantur leges, & se se gererent prudenter homines iuxta huiusmodi Canones: estaba diziendo en su conversacion, que avia de morir en Jerusalem: Dicebant excessum eius: pues publique se sin temor de incredulidad su resurreccion: Ite dicite; pero callese por increíble, lo que en el Tabor sucede, porq̄ en dictamen de Christo, mas facil es de creer que ha resucitado vn difunto, que el estar diziendo que se ha de morir vn Maestro, quando los anuncios le aclaman Cathedratico: Ipsum audite. Audienda proponitur Sapientia Divina ex Cathedra.***

Afsi

(47)

Basil. homil. de  
humilit.M. 13. Perez  
aub. 1. de no-  
minib. Xpi. in  
Anal. ad nom.  
Doc. & Mag.

(48)

Math. cap. 17.

(49)

Marc. cap. 16.

(50)

Chrysoft. hom. 57.  
manda vit, ut ne-  
mini dicant, quia  
in populis id vi-  
deretur incred. bi-  
le.Hieronym. apud  
Silvey. lib 6 cap.  
8. q 33. ferè eadè  
docet.

(51)

Villarroel tom. 2.  
thaut. 6. Didascal.  
12. & in ind. etiã  
Domin. 2. quadr.

Afsi lo dixo el Maestro Villafranca , en ocasion semejante, como aveis oïdo , y acreditò el fuceſſo los vaticinios de ſu corazon temeroſo. Como à oraculo, pues, de la virtud, le debe venerar nueſtro reſpeto , no por lo que previno ſu advertencia , ſino por la irregular ocasion en que ſu Religioſidad lo prevenia. Tambien Job , acordandose de que le preparaban vna Cathedra: *Parabant Cathedrã mihi*, dezia el miſmo, que ſe avia de morir en ſu retiro: ( 52 ) *Dicebamque in nidulo meo moriar*. Haſta en eſto ſon parecidos eſtos dos Varones virtuoſos , para ſer exemplares de todos , y de ſi miſmos.

(52)  
Iob hic v. 18.

¶ III.

**L** Leguè ya con el diſcurſo al vltimo periodo de ſu vida, ò à ponderar aquel *Quando* de ſu aſſiccion , que pareciò deſgracia ſuya , y nueſtra , ſiendo ſolo mayor fortuna ſuya : *Auversa, que in hac afflictione evenerunt:: quando parabant Cathedram mihi in platea*. No nos dize Job, que llegañe à las felicidades de poſſeida aquella Cathedra que le tenia preparada el aplauſo como à Maestro , y Doctõr ſapientifſimo: ( 53 ) *Parabant Cathedram mihi in platea, vt Magistro plebis, ac Doctõri*. Para q̄ deſde ella, como Cathedra de Theologia Moral , leyefſe, y promovieſſe en vtilidad de ſus oyètes, el encèdido eſtudio de la charidad, alma de las virtudes morales: *Ad incenſum ſtudiũ charitatis, quod aliorũ eruditioni atque vtilitati operã navaret* Afsi lo afirma Pineda , cõ otros Expoſitores ſagrados. Solo nos perſuadè los triftes ayes de ſu pecho, q̄ eſtava continuamente diziendo à ſus amigos, ſe avia de morir en ſu retiro: *Dicebamq̄ in nidulo meo mori*. Eſto miſmo repetia N. ſabio Maestro , y correſpondiendo à ſus voces el fuceſſo, tampoco podemos dezir , que logrò en poſſeſſiones dichofas aquella Cathedra de Theologia Moral, q̄ como à Doctõr, y Maestro benemerito, le prevenian la juſticia, y la diligencia, en Salamanca, y en el Real Conſejo, para que la regentaſſe en eſta vniverſal plaza del mundo ; porque diſpuſo la divina providencia que muriera, quando con los memoriales de el merito, le ſolicitaban eſte premio tan debido: *Quando parabant Cathedram mihi in platea*; y quando

(53)  
Orig. & Philip. apud Pineda hic. v. 7. n. 3.

do èl tambien la diligenciaba obligado ; pues en otras Biblias se lee: *Parabam* en primera persona. Pues (Señor) con disculpa se desahogará el dolor de nuestro afecto , preguntando à vuestra providencia el motivo, no para culpar vuestros decretos ignorados, sino para venerarlos con saberlos. Si no avia merecido este premio su desvelo , por què no le dexais los alientos del vivir, para que continuasse el merecer? Y si veinte y dos años de opoficiò continua merecieron la Cathedra, en què os desmerecieron la vida? Ha, Señor! Pero mejor sera , para que respire el dolor con mas templança, buscar exemplares à la pena. Acuerdome , que vna Madre con sus hijos pidiò en otra ocasion dos Cathedras à vuestra piedad generosa , y para Diego la primera: (54) *Dic ut sedeant, unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram;* pues por estas fillas entiende San Juan Chrysoftomo las primeras Cathedras de vuestra Escuela: (55) *Primarias Cathedras, exoptabant;* acuerdome (Señor) de esto, dezia; y de que vuestra Magestad condescendiò à esta peticion amante, con ofrecer à su hijo el Caliz amargo de la muerte: *calicem meum bibetis;* què providencia, Señor (aqui se buelven à renovar nuestros suspiros ) què providencia regula asì vuestros decretos? Os piden Diego , y su Madre la primer Cathedra: *Primarias Cathedras exoptabant;* y como si sollicitara la muerte su deseo, decretais que su Madre la Religion vea à su hijo Diego difunto: *Calicem meum bibetis;* quando solo pretendia gozarle Cathedratico. No sè si diga: pero prendanse aqui con grillos de respeto las voces de este dolorido discurso; porq̃ à aquel insigne Theologo Diego,\* no solo le decretò la Magestad de Christo vna muerte dichosa , sino la primera Cathedra en estos Reynos de España , como prueban las mas sagradas plumas: y tambiè à nuestro sapientissimo Diego , si dispuso que muriera, le diò, como sabeis , la primer Cathedra de cinco que vacaban. Pero, Señor, mientras no se enjugen las lagrimas , no han de faltar voces à nuestras queexas. Quien pudo juzgar passo preciso la region funesta del sepulcro , para ascender al trono de Cathedratico? Si solo avia de ser Cathedratico despues de muerto nunca le deseabamos Cathedratico. No, no son estas clausulas de mi fineza apasionada , voces son de la justicia misma; pues las dixo primero el Real Consejo de Castilla ; porque

(54)  
Math. cap. 5.

(55)  
Chrysoft apud S.  
Cruz, tom. 2. Ant.  
til. ex Num. cap.  
3. 8. 2.  
Silveir. tom. 4. fol.  
710 in expo. 2. n.  
38. in schola Christi  
primas sedes  
ambiant.

\* Damasorat. 2.  
de dormit. Dei  
para: Iacobus, &  
Petrus suprema,  
& antiquissima  
Theolog. summi-  
tas.

agradeciendo los Clerigos Menores su fineza generosa , despues de aver votado las Cathedras, prevenidos de la noticia de estar ya el Maestro Villafranca en los vltimos alientos de la vida, respondiò con este sentimiento su prudencia *La lastima es (Padres) que hemos dado la Cathedra à vn difunto:* Tienen estas clausulas mucho de compafsion, y à mi ver, se pueden calificar de arrepentimiento , por aver empleado sus aciertos en vn difunto. Como compafsion las eternizarà nuestro agradecimiento. Y porque no se juzguen retractacion de su primer resolucion, y acuerdo, serà razon, que antes de dar vna satisfacion vniversal à las quejas de la comun fineza, se acredite el justo proceder del Real Consejo de Castilla.

Nunca dudò su dictamen justificado , que merecia la primer Cathedra este Varon esclarecido, como lo publica el suceso; y asì no dudò tampoco honrarle con este premio, aun con la noticia de que podia estar ya difunto ; porque si le mereciò quando vivo, era muy propio de su equidad, que fuesse el cadaver Cathedratico. El Juez mas justo ha de autorizar con su proceder el concepto. De Dios dize David, que en el vltimo parasismo de esta vniversal maquina, ha de llenar como supremo Juez las vacantes de vnas Cathedras, que ocasionaron las ruinas de vnas soberanas inteligencias: (56) Cathedras dixen, y dixen bien; porque en dictamen de Pineda, y otras plumas doctissimas en la Sagrada Scriptura, lo mismo es sillas que Cathedras : (57) Refiramos ya la profecia : *Iudicavit in nationibus implebit ruinas.* Oraculo parece de las vacantes de Salamanca; pues rara, ò ninguna se vè ya por ascensos de los que dignamente las ocupan, sino por sus infelizes ruinas, aunque menos desgraciadas. En fin tendrà Dios que llenar essas vacantes de Cathedras. Y à que sujetos os parece que ha de atender su altissima provision? Aunque no lo previene David, lo dicen con claridad misteriosa, las versiones Chaldea, Griega, y Hebraea: (58) *Implevit cadaveribus* : con cadaveres ha de llenar la vacante de essas Cathedras. Con cadaveres ? si : que si los sujetos las han merecido, es justo , que aun despues de cadaveres, gozen la honra de Cathedraticos, ò para que se logren sus cenizas el premio de sus desvelos, ò para que los huesos que no pudieron gozar quando vivos, se graven hon-

(56)  
Psal. 109.

(57)  
Pineda in Iob:  
cap. 29. & alij.  
Sedes pro Cathedra  
passim sumitur in  
Sacra Scriptura.

(58)  
Apuà Lorin. in  
Psal. 109.

honroso epitaphio en sus sepulcros, para credito immortal de sus meritos.

Afsi se satisface à todos por el justo proceder del Real Consejo en nombrarle Cathedratico, estando ya difunto. Pero no queda satisfecho el comun sentimiento de verle primero difunto, y despues Cathedratico. Si avia de ser ( Señor ) gusto vuestro que muriera, para què es la Cathedra? Y si quisisteis darle la Cathedra, para què le quitasteis la vida? Oygan la razon que discurre piadosa mi ignorancia, en nombre de la providencia divina. Si solo le huviera dado Dios la Cathedra, y no aquella muerte dichosa, que puede ser digna emulacion de nuestra vida, premiara su sabiduria, pero no su virtud: dandole la muerte sin la Cathedra, premiara su virtud, pero no su sabiduria. Pues piadosamente justificada la Magestad suprema, decretò justamente su feliz muerte, y su Cathedra, para que su heroyca virtud, y excelente sabiduria, gozassen à vn tiempo el premio, y la corona.

Ilustrada la inteligencia de Pedro, à quien como à Diego llamò el Damasceno Theologo el mas antiguo, y sublime de la Iglesia: ( 59 ) *Iacobus, & Petrus suprema, & antiquissima Theologorum summitas*: leyò en presencia de la Vniversidad Apostolica, la mas alta Theologia, que se permite à la advertencia humana: ( 60 ) *Tu es Christus Filius Dei vivi* y en premio de su sabiduria, le ofrece la Magestad de Christo, la dignidad Pontificia, que llama ( como sabeis ) Cathedra de San Pedro la Iglesia, donde se dictan, y se ilustran las reglas de la moralidad Theologica: *Tibi dabo claves regni cœlorum*. Examina Christo en otra ocasion su amor: ( 61 ) *Diligis me plus his?* y acreditando Pedro tercera vez en el ardor amante de su pecho, toda la virtud de su espiritu: *Tu scis Domine, quia amo te*: decreta Christo, darle en premio de su merito, la Cathedra Pontificia: *Pasce oves meas*: y tambien vna muerte afortunada, en que avia de sacrificar en obsequio suyo la vida: *Amen dico tibi: extendes manus tuas, & alius te cinget*: y advierte el Evangelista, que esto lo dixo en significacion de su muerte: *Hoc autem dixit significans, quia morte clarificaturus esset Deum*. Quien no repara en esta vnion, que haze Christo del gusto, y la tristiza en la muerte, y en la honra? Si le dais ( Señor ) à Pe-

(59)

Damasc orat.

2. de dormitio.

Deip.

(60)

Math. cap. 16

(61)

Joan. 21. v. 15

dro la Cathedra: Para q̄ alimēte los fieles con el pasto de la moral Theologia: *Pascis oves meas*: para que le decretais juntamente la muerte? *Extendes manus tuas*: y si en Cesarea solo le ofreceis en premio de su sabiduria la Cathedra: *Tibi dabo claves regni caelorum*, por que junto al mar de Tiberiadis le decreta à vn tiempo vuestro dictamen inexorable, los honores de la Cathedra, y los rigores de la muerte? El motivo (à mi ver) es tan facil de saberse, como digno de venerarse. En Cesarea solo manifestò Pedro, que era vn Theologo consumado: *Tu es Christus Filius Dei vivi*: y como à Theologo, y sabio, solo le correspondia el premio de Cathedratico para la enseñanza del mundo, y assi este le ofreciò vnicamente la Magestad de Christo: *Tibi dabo*. Pero en las riberas de Tiberiadis ostentò tambien lo virtuoso, acreditando la ardiente charidad de su pecho: *Tu scis, quia amo te*: (62) y como aqui tenia que premiar su sabiduria, porque se lo avia prometido, y su virtud, porque no la avia premiado, le diò la Cathedra en premio de su sabiduria: *Pascis oves meas*: y juntamente le decretò vna muerte en su gracia, para coronar su virtud con immortalidades de gloria.

Ya oygo, que me replica vuestra advertencia discreta, que aunque à Pedro le determinò à vn mismo tiempo la Providencia Divina, la muerte con la Cathedra, gozò muchos años los honores de su Cathedra sin experimentar los rigores de la muerte. A esta, que parece grave dificultad, yo solo os he de responder, que por el tiempo que obtuvo Pedro su Cathedra viviendo, dispuso Dios, que el M. Villafranca regentasse la suya despues de difunto; porque para regentar Pedro su Cathedra, era precisa la vida, por ser Cathedra de gobierno, y no solo de enseñanza; pero para regentar su Cathedra nuestro Difunto, era el tiempo de su muerte mas à proposito, pues la Theologia moral nunca la podia enseñar mejor, que despues de morir.

Para credito de esta verdad, sobra vna discreta noticia del Salomon de nuestra España. Dize esta discreta pluma, que los Hebreos colocaban los cadaveres sentados en vna Cathedra, en la misma forma, que vn Cathedratico se sienta à leer en la suya: (63) *Cadavera sepeliebantur tanquam sedentia in Cathedra*. Fue sin duda cuerda providencia de

(62)  
 Maldon. in Ioan.  
 21. Accedit, quod  
 illa promissio, quae  
 illi Christus fecerat.  
 Math. 16.  
 Alicubi impleta  
 fuerit, necesse est  
 uti nisi hic?

(63)  
 Abul. sup cap.  
 22. Genes.

H su

su defengaño, en que nos alicionaron advertidos, que para ilustrar nuestras inteligencias con morales provechosos documentos, son los muertos los mejores Cethedratricos. El assunto, à que atiende la moral Theologia por Norte, es la rectitud moral de nuestras operaciones. Pues contemple vuestra atencion los avisos morales, que el Maestro Villafranca està dictando: no ay precepto (si reparais) à cuya observancia no estimule; no ay vicio, que no corrija; no ay virtud à que no aliente. Dezidme, pues aora, cursantes de Salamanca, no regenta mejor su Cathedra de Theologia Moral despues de difunto, que pudiera enseñaros en ella, si no estuviera muerto? O si trasladasse à la perpetuidad nuestro defengaño las lecciones morales, que perciben los ojos en esse polvo! Pues acudid al Aula de su sepulcro, Estudiantes nobilissimos, si quereis salir aprovechados.

Estas son las funerales circunstancias, que acompañaron su muerte; pero las que la previnieron pedian mas tiempo para dezirse: pues en doze dias de enfermedad fueron menos las horas, que los exemplos de su virtud. Baste dezir, que no acabandose, en frasses de Virgilio, aun el tiempo de la muerte los humanos cuidados: (64) *Cura non ipsa in morte relinquunt*: no se le advirtió mas cuidado, que el de procurar morir como verdadero Religioso; pues estando tan proxima la provision de las Cathedras, se experimentò, que su imaginacion distava mucho de ellas. En los vltimos alientos de su vida diò el Maestro de todos el exemplo; porque para morir apartò la cabeza de la Cathedra de la Cruz, que assi la llama mi Agustino: (65) *Cathedra docentis*: y le imitò este sabio Maestro en su enfermedad; porque totalmente apartò de la Cathedra su consideracion: pues solo se le oyò dezir: *Escrivan à el P. Provincial que suspenda las diligencias, porque yo no quiero mas Cathedra, que à Jesu-Christo*. O fiel Discipulo de el Doctor Angelico, en lo desinteresado! Ni tu quieres mas Cathedra, ni Thomàs queria mas premio de sus trabajos, que à Jesu-Christo: *Non aliam Domine, nisi te ipsum*. Ya no extraño que acabes como Thomàs, de cinquenta años la vida, aviendo tenido siempre tan conforme à sus doctrinas el alma. Quando Thomas has de morir, pues parece que solo vivias con los alientos de Thomàs; pero mejor te llamarè

(64)

Eneid. 6. v.

444

(65)

Augustin. sup.

Ier. 119.

sagradoamente ambicioso; pues no se satisfacen tus deseos, con menos premio que gozar de Jesu-Christo: *Non aliare Domine, nisi te ipsum*: y parece que lo consiguió assi su co razon amoroso, porque haziendose dueño de la Imagen de Christo Crucificado, nos dexò vn piadoso testimonio, de q̄avia de poseerle perpetuamente en el Empyreo, pues solo con el alma le desprendiò de su pecho, fixando en èl hasta los vltimos alientos, el corazon, los afectos, y los ojos: (66) *Oculi eius semper ad Dominum.*

Muriò en fin, pero fue como el del Phenix su ocasto: (67) *Et sicut Phœnix multiplicabo dies meus*; pues nos asse- guran de su immortalidad piadosamente el estado, el tiem- po, y la ocasion, en que muriò: La ocasion, porque termi- nò el curso de su vida, estando escribiendo, para darlas à la luz publica, las materias de *Fide, Spe, & Charitate*: y sien- do naturalmente preciso se fecundassen la potencias de el assumpto que le dictaban al pulso, quien puede dudar, que conforme iba la pluma escribiendo Fè, Esperança, y Cha- ridad, se inflamaria en afectos la voluntad, y se ilustraria con luzes sobrenaturales la razon? En semejante ocasion llama el Esposo à la Alma Santa en los Cantares, à gozar el premio de estas tres heroicas virtudes: (68) *Veni, surge, pro- pera amica mea*: porque las comentò assi Ruperto: *Veni per fidem; surge per charitatem, propera per spem*. Ven à gozar el premio de tus trabajos, Alma Religiosa, a ora que ilustra la Fè tu inteligencia: *Veni per fidem*: apresurate para lograr mi compañia, aora que alienta tus deseos la esperança: *Pro- pera per spem*: dexa los tronos, asientos, y descansos de la tierra, elevate à Region mas segura, aora que inflama la charidad tu voluntad amorosa, hasta descansar sus buelos en possession mas tranquila: *Surge per charitatem: veni co- ronaberis*: Ven, finalmente, à coronarte dichosamente en mi Patria; porque à quien en Fè, Esperança, y Charidad ter- mina el curso de su vida, le corresponde en premio descan- so, silla, ò Cathedra en la gloria.

El tiempo tambien afiança esta esperança; porque mu- riò en la Infraoctava de Santa Inès, de quien fue perpetua- mente devotissimo amante; y siendo esta digna observa- cion de la Iglesia en la muerte de otros Justos, no puede juzgarse precissa casualidad del tiempo, que aviendo sido à la

(66)  
Psalm 6.  
Iob hic v. 182

(68)  
Cant. 2. Rup  
ibi.

à la Santa tan finamente devoto, muriessè en los dias de su transito, y su culto.

El estado finalmente en que murió, y vivia, firma esta opinion piadosa. La divisa de mi Religion Sagrada, es vn Christo Resucitado con esta letra: *Ad maiorem resurgentis gloriam.* Es el Phenix el simbolo mas propio de Christo Resucitado, (69) y assi aviendo muerto, y vivido como buen Clerigo Menor, este Varon Religioso, bien puede juzgarle con immortalidades dichas nuestra esperança; pues siendo Christo Resucitado el norte de su atencion, y fineza, empeño era de su liberalidad generosa, premiar con eternidades venturosas de Phenix, en la Patria, al que dirigió todas las operaciones de su vida. *Ad maiorem resurgentis gloriam, in qua requiescat.*

Amen.

\*\*\*



(69)  
 Carthagen. de  
 Resurr. Christ.  
 Illust. Rocaber.  
 lib. 2. de Rom.  
 Pont. cap. 4.